

1.6. LOS EJES COMPLEMENTARIOS

La CVR tiene entre sus objetivos la reconstrucción histórica del proceso nacional de violencia, lo cual incluye la preparación de cinco historias regionales, en las cinco regiones establecidas por la CVR, concebidas como tales en función del mayor índice del conflicto armado interno que se puede constatar entre 1980 y el 2000. Evidentemente, algunos otros espacios quedan fuera de esta reconstrucción, por lo cual la CVR creyó pertinente completar su indagación histórica con el estudio de dos ejes complementarios donde la violencia adquirió niveles importantes, recordando que el concepto de “eje” fue propuesto por el PCP-SL para zonificar, a partir de sus intereses y estrategias, el territorio nacional.

El primer eje que presentaremos incluye las provincias del norte del departamento de Lima y dos provincias del sur del departamento de Ancash. El otro eje está conformado por las provincias de la sierra norte de la Libertad y del sur del departamento de Cajamarca, teniendo la provincia de Huamachuco la mayor importancia. En ambos espacios, los grupos subversivos establecieron corredores, con gran movilidad de destacamentos armados y apoyo inicial de algunos pobladores rurales y algunas comunidades rurales.

1.6.1. Las provincias de la zona norte de Lima y del sur del departamento de Ancash

1.6.1.1. Datos generales

Las provincias de Bolognesi y Ocros, al sur del departamento de Ancash, tienen ciudades capitales que se ubican sobre los 3553 y 3230 msnm, respectivamente, en medio de una orografía sumamente accidentada. Como muchas otras provincias serranas del país en el mismo período, la provincia de Bolognesi apenas duplicó su población en un siglo. Más aún, si sumamos las provincias de Bolognesi y Ocros, creada de una fragmentación de la anterior en 1990, según el Censo de 1993 la población es menor (35600 hab.) a la existente veinte años atrás. El terremoto de 1970 aceleró la fuerte emigración tradicional de las provincias ancashinas hacia espacios y ciudades de la costa, especialmente del “norte chico” y Lima.

Perú 1981-1993: Población del sur de Ancash

Población	1981	1993
Bolognesi	30868	28029
Ocros		7039
Total		35068

La existencia de latifundios y de formas de trabajo arcaicas, incluso serviles, convivían con las formas de propiedad comunitaria hasta la aplicación de la reforma agraria. La principal actividad económica de esta provincia es la agricultura, con tenencia de la tierra privada o comunal. De 23,125 hectáreas de tierras de cultivo sólo son potencialmente agrícolas 16,280, de las cuales el 5% es cultivable y el 95% no es apto para el sembrío. A la actividad agrícola se suma la pecuaria, con mala calidad de pastos y del ganado, enfermedades, falta de apoyo técnico y carencia de vías de comunicación. La minería, en los últimos años, ha crecido en importancia, impactando en los pueblos aledaños a cada mina

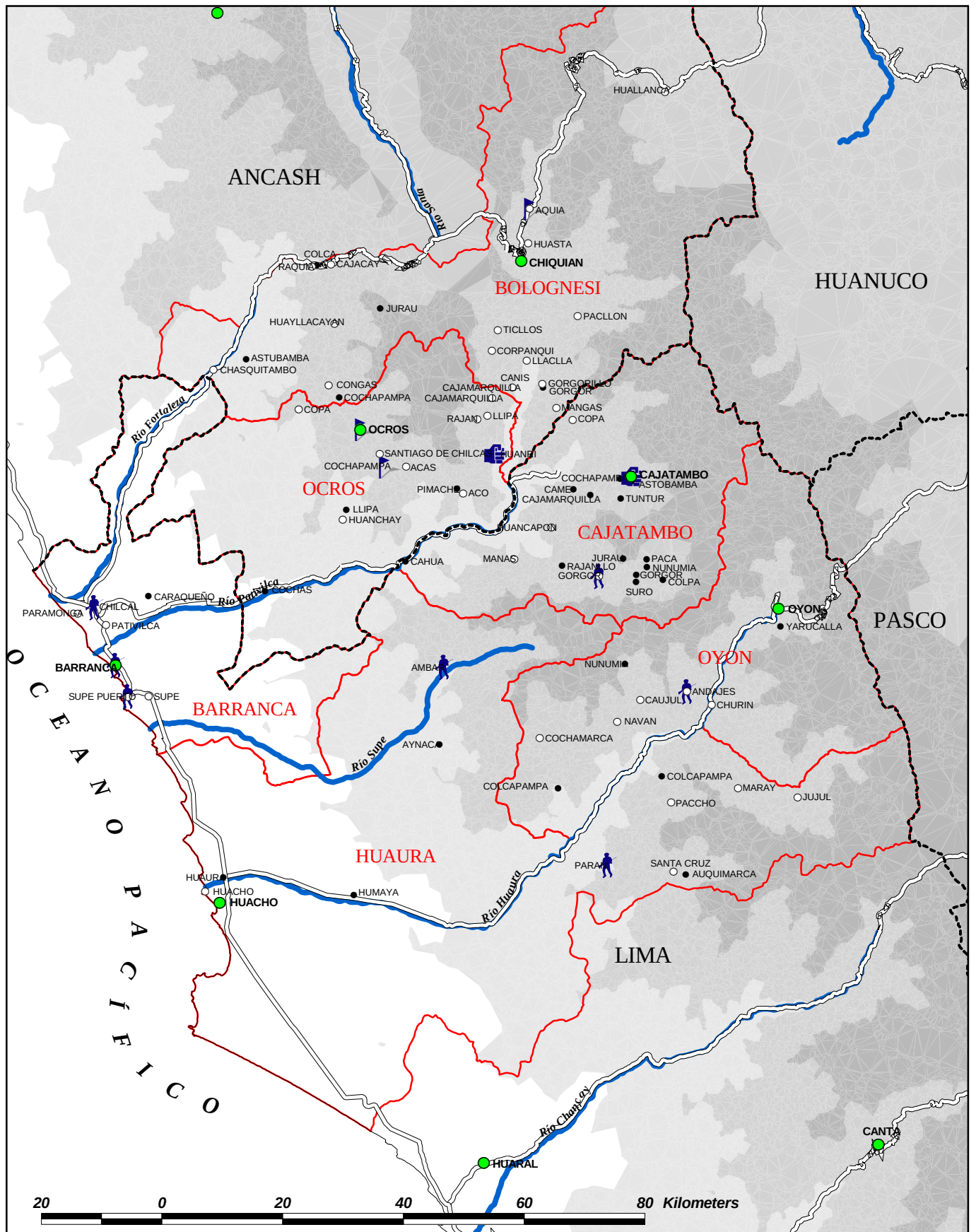
El panorama socioeconómico es casi el mismo en las provincias de Cajatambo y Oyón, del departamento de Lima. La provincia de Cajatambo fue creada al momento de nacer la república, en 1821, en la parte occidental de la cordillera. En un primer momento perteneció al departamento de Ancash y posteriormente al departamento de Junín; finalmente el Congreso de 1916 la incorporó como provincia de Lima. La ciudad capital se ubica a 3376 msnm, en el centro de un territorio de superficie accidentada, con grandes elevaciones, que reúne una continuidad de características con Bolognesi y Ocos, las provincias colindantes. Por su parte, la provincia de Oyón fue creada en medio del proceso del conflicto armado interno, en 1990. Zona minera de vieja data, la economía provincial se complementa con actividades agropecuarias. Antes de la aplicación de la Reforma Agraria, existieron algunos latifundios en la provincia, sobre todo ganaderos, coexistentes con territorios comunales.

Configurando un escenario productivo bastante similar al existente en toda la sierra peruana, la cercanía a la capital del país y a la zona costera requerida de mano de obra, ha signado sin embargo el sostenido flujo de emigración de la población de estas cuatro provincias serranas colindantes, el cual produce como resultado el abandono de extensas áreas de cultivo.

Perú 1981-1993: Población del norte de Lima

Población	1981	1993
Cajatambo	28555	9475
Oyón		17279
Barranca		114051
Huaura		163174

La realidad es diferente en el caso de las provincias de Barranca y Huaura, activos centros comerciales, agrícolas e industriales. Creada también en pleno proceso del conflicto armado interno, en 1984, con la incorporación de cinco distritos (Barranca, Paramonga, Pativilca, Supe y Supe Puerto), la provincia de Barranca tiene como capital la ciudad del mismo nombre, uno de los centros económicos —el otro es Huacho— de todas las provincias que hemos reunido en el estudio de este eje, cuyo crecimiento costero está en relación directa con el despoblamiento de las provincias



serranas. En el espacio provincial de Barranca se identifica la importante producción agropecuaria en el complejo industrial de Paramonga, además de modernos establos lecheros con ganado de raza y diversas granjas avícolas. Supe, por otro lado, en un importante núcleo de pesca industrial y artesanal. Como dijimos, Barranca es el centro comercial de los pueblos del interior como Ocos, Cajatambo, Bolognesi y Oyón, cuyos pobladores viajan permanentemente para adquirir allí productos industriales y alimenticios de diversa índole.

Por ley de 1988, la antigua provincia de Chancay cambió su denominación por la de Huaura, que cuenta con 12 distritos. Después de Lima, la provincia de Huaura es la más poblada del departamento, con un crecimiento demográfico sostenido que ha llevado de 112694 habitantes en 1972 a 164704 habitantes en 1993. Las dos actividades primarias principales en las cuales se sustenta la actividad económica de la provincia son la agropecuaria y la pesquera, pero cabe destacar la dinámica que impulsa el conglomerado urbano Huacho-Huaura, que reúne casi la mitad de la población provincial y alberga importantes centros fabriles.

1.6.1.1. Historia de la violencia

1.6.1.2.1. El circuito educativo, inicio de la violencia: 1980-1984

Según diversos testimonios recogidos por la CVR, la presencia de los primeros militantes senderistas en la sierra norte de Lima, nos remite al mismo “circuito educativo” verificable en cualquier región del país, que incluye el reclutamiento de militantes en las Universidades, así como de profesores de colegios públicos y escuelas rurales, base partidaria sobre la cual el PCP-SL construye su propuesta político-militar.

La Universidad Faustino Sánchez Carrión (FSC), cuya sede principal está en Huacho es el principal centro universitario de la zona. Las pugnas entre los grupos más radicales se centran no sólo en asuntos ideológicos o de estrategia política, sino sobre todo en el control de instancias claves para el manejo de servicios y recursos que permitan la reproducción del grupo que los controla. Los debates a fines de los años 70 entre el FER, UNIR, Bandera Roja, Vanguardia Revolucionaria, Estrella Roja, MIR Perú, PC-Unidad, el PCP-SL, son los mismos que en cualquier universidad pública peruana de aquella época. A partir de algunos docentes ubicados estratégicamente el objetivo del PCP-SL fue capturar la administración del comedor universitario, de vital importancia para captar a sus usuarios, de procedencia centralmente rural. Al control del comedor se suma en la estrategia inicial senderista el manejo del Centro de Arte de la Universidad, que permitió también captar y adoctrinar miembros del PCP-SL. Por último, el PCP-SL también llegó a administrar la casa editora de la Universidad, puesta al servicio clandestino de su aparato de prensa..

1.6.1.2.1.1. Bases locales con mil ojos y mil oídos

A partir de 1980, el PCP-SL desplazó miembros de su agrupación política en forma sistemática en diferentes comunidades y algunas instituciones de la provincia de Cajatambo (Paca, Nunumia, Cochash, Suro, Gorgor, Manás, Huancapón, Copa, entre otros), lugares que se encuentran en las zonas más altas y alejadas de la capital de la provincia, pero son hitos de comunicación entre las provincias de Barranca, Huaura, Oyón, por la parte sur, por la zona norte con Ocos y Bolognesi y hacia el este con Cerro de Pasco. En la memoria de los pobladores queda el recuerdo, además por supuesto de los primeros maestros senderistas, de algunos vendedores ambulantes, compradores de jumentos, pequeños comerciantes y empleados públicos, a quienes se pudo reconocer luego como integrantes del PCP-SL, y que cumplían en aquel entonces labores de reconocimiento de la realidad, identificación de problemas prioritarios de las comunidades, ubicación de personas y registro del comportamiento de la población en diferentes actividades. Este trabajo le fue ganando ascendencia y liderazgo en el espacio formal en que actuaban, algunos por corto tiempo, rotando a otra comunidad, mientras otros se establecían por más tiempo y eran los encargados de captar nuevos simpatizantes.

1.6.1.2.2. La violencia se instala: 1985-1988

Todo este proceso de “acumulación de simpatizantes” duró aproximadamente hasta 1985, cuando se registran en Cajatambo las primeras incursiones de una columna senderista, sumamente móvil, en la parte alto andina. El asesinato del Teniente Alcalde de Gorgor, es la primera muerte registrada de autoridades en todas las provincias consideradas en el presente estudio. La constitución de esta Fuerza Principal (que es el nombre que el PCP-SL asigna a sus columnas armadas) encargada de las acciones militares, se hace con algunos cuadros de experiencia provenientes de otras zonas, pero contando con militantes locales que permiten la relación de la columna con los grupos locales organizados. Entre 1985 y 1986, la columna armada senderista ejecuta en Pacllón, Bolognesi, a Máximo Ibarra Paucar, director del C.E, al Juez Abelardo Duran Carrera, al profesor Zósimo Mendoza Huaranga y al agricultor Joel Mendoza Huaranga, todos ellos acusados por el PCP-SL de haber denunciado ante la Policía sus actividades de organización. También en Bolognesi, en la localidad de Corpanqui, el mismo grupo armado del PCP-SL asesina al enfermero Flores Laurente, con el mismo argumento de delación. La actuación de esta columna armada nos recuerda una doble estrategia: de anclaje en la población. En primer lugar, de manera similar a lo sucedido en otras partes del país, el PCP-SL asesina o sanciona a personas de conducta no aceptada por la población, y en segundo lugar aprovecha los conflictos locales para asentar su presencia.

Entre 1987 y 1988 se registra, en las cuencas de Nunumia, Cochash, Paca, Colpa, de las provincias de Bolognesi y Ocos, el asesinato por el PCP-SL de personas de “conducta antisocial”

(abigeos, mujeriegos, etc.), como una campesina y un abigeo asesinados en 1987 en Huayllacayán, en la provincia de Bolognesi. Ese mismo año, Janio García Herbozo es ajusticiado por el PCP-SL en la plaza principal del pueblo de Gorgor, en Cajatambo, previo “juicio popular”, acusado de extorsionar a los habitantes de Cochas, mientras que en 1988 son asesinados en Nunumia los hermanos Maza, acusados de abigeato. Uno de los hermanos sufrió el apuñalamiento sistemático de la columna senderista y de algunos asistentes a la asamblea hasta morir; mientras que el otro hermano fue desnucado con un bozal de caballo en presencia de los asambleístas.

El “ajusticiamiento” era el corolario ya conocido del ritual senderista de “juicio popular” en una “asamblea popular”. Es evidente que estos asesinatos de “indeseables” generaron una amplia simpatía en las comunidades, que entendían que estas acciones hacían verdadera justicia a diferencia de la inoperancia del sistema de justicia legal y la policía.

La otra estrategia implementada por el PCP-SL es la utilización de conflictos locales para fortalecer su organización partidaria realizando acciones vinculadas a reivindicaciones locales justas. Un ejemplo lo encontramos en la provincia de Oyon, específicamente en la localidad de Yarucaya, donde nuestros entrevistados señalan que, sobre la base de los antiguos problemas por linderos de tierras entre Cochamarca y Yarucaya, integrantes del PCP-SL se dedicaron a realizar su trabajo organizativo hasta conformar un Comité Popular en estos años.

El objetivo central de la estrategia senderista es la generación de un vacío de poder, buscado a través de la eliminación o el retiro de autoridades de diversa índole, a lo cual se suma el sabotaje permanente de instalaciones y locales públicos. Así, en estos años, aumentan las amenazas a dirigentes y a quienes postulaban a los municipios y concejalías. Comienza en ese momento el éxodo de dirigentes y jóvenes que no quieren involucrarse en las actividades subversivas.

Por su parte, evidenciando que también disponía de un trabajo de inteligencia en la zona, en 1985 la Policía mata a un cuadro senderista, “Puli”, en la localidad de Rajanya. En los años siguientes, las fuerzas policiales llevan adelante su estrategia de respuesta, en la cual un objetivo central eran estudiantes universitarios, supuestos integrantes del PCP-SL. En 1987, En Huaura, las fuerzas policiales asesinaron al estudiante universitario Robinsón Silva Mori, acusado de terrorismo.

En las partes altas, sin embargo, el PCP-SL se desplaza con facilidad, casi sin encontrar resistencia. En 1988, en las provincias de Bolognesi y Ocros, la “visita” de los senderistas se vuelve más continua. Según nuestros entrevistados, se trataba de un grupo armado de 7 personas como mínimo y 11 como máximo, mayoritariamente hombres. Visitaban primero a los responsables de los Comités Populares ya constituidos para informarse de su actuación. El grado de aceptación que el PCP-SL tenía en algunas comunidades se puede medir, entre otras variables, por la actuación de los integrantes de la columna con el rostro descubierto en las localidades donde han instalado Comités Populares o tienen bases de apoyo. Como en todos los escenarios de violencia, los Comités Populares también servían para ajustar cuentas de conflictos lugareños: “Canis es un

pueblo que llegó a ser comité popular abierto, el más avanzado de todos, fue el corazón de la base de apoyo de esa zona, del cual también formaba parte Huanri y toda la vasta zona de la provincia de Bolognesi (Ocos), allí las masas han vivido el nuevo estado..." (texto del senderista "Rólan", "Huyendo de las garras negras").

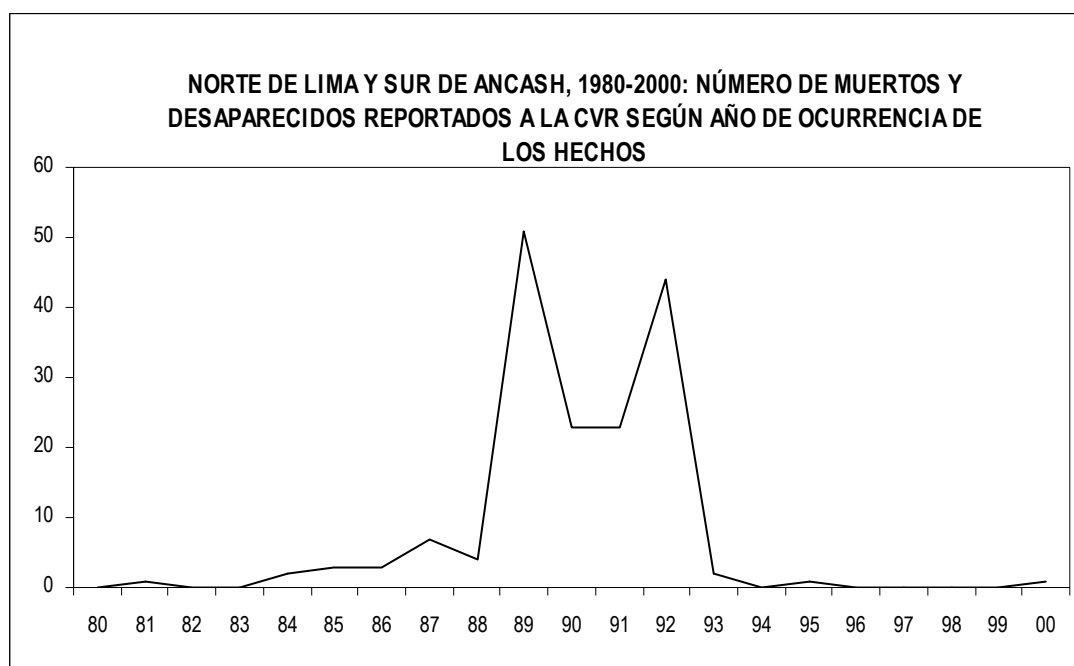
La ampliación de las operaciones de las bases de las fuerzas principales del PCP-SL, en relación directa esos años con la ampliación de su base social, se expresa en 1987 en el atentado al Puesto Policial del distrito de Gorgor, en Cajatambo, que ocasionó dos víctimas, los policías Medina y Dávila. El incremento de la violencia se expresa en 1988 en la ejecución del comunero Abraham Victorio Herrera, "Trucha", en la localidad de Tuntur -Tocanca – Cajatambo, mientras que en Raquia en 1989 son asesinados el Alcalde Emiliano Díaz, el Juez Sabino Aguirre y el Secretario de CORDE Ancash. En el mismo distrito, en la localidad de Colca, el año de 1988, el PCP-SL asesina a dos abigeos. Por su parte, aquel año, un destacamento del ejército asesina en Chasquitambo a Juan Gamarra, acusándolo de terrorista.

La adhesión de algunas localidades, o de algunos pobladores de estas localidades, se puede matizar con el sometimiento temeroso a las propuestas senderistas, que genera estrategias de supervivencia. Así rescatamos, a partir de entrevistas realizadas en Ocos, el comportamiento de algunos "comisarios" designados por el PCP-SL, que actuaban estratégicamente frente a los senderistas pues cada vez que retornaban los jefes y la base armada del PCP-SL a pedir informes sobre la marcha de la comunidad, para de acuerdo a ello aplicar sanciones, estas autoridades informaban que todo estaba en orden y que las disposiciones se estaban cumpliendo normalmente, aunque la realidad era diferente a lo informado. Ejemplos nítidos de este comportamiento, los encontramos en Ocos en los pueblos de Pimachi, Aco, Huanri, Llipa y Cajamarquilla. Incluso, en el distrito de Llipa cuando en una ocasión llegaron las fuerzas militares a aprehender a los comisarios designados por el PCP-SL, la comunidad en pleno se presentó ante las fuerzas del orden para informar que su actitud de apoyo a los subversivos se debió a la presión que éstos impusieron bajo amenaza de muerte, y como prueba de ello mostraron y entregaron todos los apuntes de las clases que recibían.

El espacio de operación militar de los senderistas era básicamente el ámbito rural, evitando incursionar en las capitales provinciales no sólo por su escasa capacidad de fuego, sino posiblemente porque las consideraban estratégicas por dos razones: como un lugar de aprovisionamiento de víveres y otras necesidades, y porque eran puntos claves de acceso a diferentes lugares y pueblos en su ámbito inmediato.

1.6.1.2.3. La mayor violencia; de la sierra a la costa: 1989-1993

La mayor intensidad de la violencia se registra, en espacios distintos, entre 1989 y 1993. En un primer momento, 1989-90, el escenario es principalmente serrano, y entre 1990 y 1993, los muertos se concentran en localidades costeñas.



La lista de asesinados por el PCP-SL en 1988 es extensa. En Llaclla, Bolognesi, el PCP-SL mata a la señora Sevigne Cotrina Retuerto, “por dar posada a un desconocido”, y a su hijo Edis Moreno Cotrina por reclamar por su madre. En el mismo pueblo de Llaclla en 1990, es muerto Ángel Ayala, ingeniero de la Micro región de Bolognesi. En 1989 en Raján, Ocros, son asesinados Rosario Rojas, Vice Presidente de la Comunidad, y Abraham Castillo, Alcalde, además de Martín Rojas, Samuray Rojas y Hitler Rojas, estos últimos al parecer por pedir cupos a nombre del PCP-SL. Los muertos en Raján aumentan en 1991 con los asesinatos de Eva Higinio y Benito Calisto, y luego del Sr. Ventocilla y su conviviente por pedir cupos en las diferentes tiendas aduciendo ser senderistas. En Llipa, Ocros, aquel año el PCP-SL asesinó a Ibar Arteaga acusándolo de ser espía de las fuerzas policiales.

Igualmente en 1989, en Bolognesi, los senderistas incendiaron el ómnibus de la empresa TRANVICSA en el trayecto de Chiquián y Aquia, asesinado al dueño Isaac Carmen por no haber acatado el paro armado convocado en la región.

En la provincia vecina de Cajatambo, el PCP-SL asesinó en la comunidad de Nunumia en 1989, a resultas de un “juicio popular”, a Marcelino Mendoza Dávila, Presidente de la comunidad

de Cochas, Agustín Chavarría Rojas, secretario de la misma comunidad, al profesor Raúl Chavarría Rosales, y a Antonio Vega Busish, comunero evangélico.

La agresión a las autoridades resistentes y profesores no simpatizantes continuó en el distrito de Huacapón, Cajatambo, con el asesinato de tres autoridades, el Alcalde Juan Lizzetti Torres, el Juez de Paz Willy Lizzetti Salazar y el Teniente Gobernador Inocente Cabanillas Rosales, junto con dos profesores, Ángeles Concepción Chávez y Solís. Esta ejecución en el distrito de Huancapón coincidió en fecha y hora con la ejecución del Alcalde Provincial de Cajatambo, Prof. Felipe Vergara, en la localidad de Astobamba, en las cercanías de la capital provincial, en el mes de octubre. En Gorgor, ese año, los senderistas asesinaron a Armengol Arce Gamarra, Pablo Reynaldo Arce Gamarra y Dominga Arce Ventosilla, y en Chiquián, capital de Bolognesi terminó con la vida del profesor Luis Jaimes.

Una prueba rotunda de la movilidad de los grupos armados senderistas se encuentra en Oyón, donde los integrantes de la “Fuerza Principal”, entre 6 y 9 personas comandadas por el “Negro”, establecen un corredor desde Cochas bajando por Andajes, Naván, Cochamarca, Yarucaya, Ambar, Aynaca para cerrar el círculo volviendo por Oyón. En este itinerario se incluye Santa Cruz, a donde incursionaron por primera vez asesinando al Alcalde Máximo León Pacheco, a Natalio Gonzáles Presidente de la comunidad, a Alfredo Torres Pacheco Presidente de la APAFA, a Luis Salazar Cóndor por abigeo, llevándose como rehenes a tres comuneros, Emilio Torres, Zenón Torres, Marcelo Torres Pacheco. El viaje de la fuerza principal senderista continúa hacia el anexo de Auquimarca, donde destruyen un tractor, para luego dirigirse a la comunidad de Ihuarí, donde convocaron a toda la población en la plaza y asesinaron a Víctor Fernández, Teniente Gobernador, y Pablo Carrasco, Presidente de Vigilancia de la comunidad. En esta reconstrucción, se confirma que en la localidad de Otec, bajo el mismo esquema de un “juicio popular” teniendo como testigo a toda la población, los senderistas asesinaron a Raúl Rojas, Presidente de la comunidad, y a Isidoro Gómez Rivera, Teniente gobernador, reclutando por la fuerza a 4 jóvenes.

Pero los ataques más osados y de repercusiones mayores fueron, en primer lugar, la emboscada en Cajatambo a un carro porta tropa de la Policía Nacional en la localidad de Rajanya (Gorgor), donde murieron 6 policías, y de otra parte la retención del ómnibus del Concejo Provincial de Cajatambo en la localidad de Cami, en la subida a Cajatambo, donde luego de aprisionar a todos los pasajeros, los senderistas procedieron a asesinar a siete personas, dos civiles y cinco Guardias Republicanos.

La ofensiva senderista se extendió entre 1989 y 1990 a blancos situados en localidades costañas, asesinando a Edgardo Reyes, Alcalde de Supe Pueblo. En Ambar, cerca de Huacho, se produjo el atentado al Puesto Policial y Palacio Municipal en Ámbar, del cual resultaron muertos el Teniente Alcalde, un Regidor y dos campesinos.

La respuesta policial incrementa las lista de muertos y desaparecidos pues en Raján, Ocos, son aprehendidas y desaparecidas por las fuerzas policiales, en distintos momentos, Mamerta Patricio y

Norma Higinio Requena, mientras que es ejecutado Aider De la Cruz, acusado de pertenecer a las filas del PCP-SL.

Las desapariciones ocurren también en Oyón, en la localidad de Colcapampa, donde nueve comuneros detenidos por las fuerzas militares, acusados de terrorismo, nunca volvieron a aparecer. Habiendo extendido las acciones de las fuerzas principales del PCP-SL a localidades de la costa, allí también se genera la respuesta de las fuerzas policiales, que en 1989 detienen en Aynaca-Ámbar y asesinan luego a Jorge Napoleón, Goñe León López y Vibiana López Collazos, acusados de terroristas, mientras que en San José de Manzanares, en Huacho, la policía detiene y desaparece a Antonio Osoreo De la Cruz, igualmente sospechoso de terrorista.

Quizás el hecho más brutal de la contraofensiva de la policía ocurrió en 1990 en algunos poblados de la provincia de Bolognesi. El 9 de mayo de 1990, en las comunidades de Pimachi, Aco y Huanri, fueron detenidos por efectivos de la Dirección de Operaciones Especiales de la Policía Nacional los pobladores José Chávez Loli, José Beltrán, Cornelio Abad Ediolino, Elfer Abad Casimiro, Roberto Loli Marzano, Ambrosio Surco Cama, Celestino Martínez Gavino y Orlando Anastasio Soberan. Los detenidos fueron conducidos a la localidad de Cahua, en Cajatambo, en donde se encontraba ubicado un puesto policial. De esta localidad la policía especializada se retiró conjuntamente con los detenidos el 12 de mayo de 1990 pero el destino y situación de los detenidos resultó un misterio para los familiares de las víctimas, más aún cuando el hecho fue negado en reiteradas oportunidades por las autoridades civiles, policiales y militares. Según algunos de sus coterráneos, los detenidos habrían sido conducidos en una mina abandonada en el paraje de Chinchis, entre Raján y Llipa.

Desvirtuando definitivamente esa versión, a fines de 1990 fue descubierta una fosa clandestina en un paraje desolado conocido como Chontapunta, a 4500 msnm, en el distrito de Corpanqui. Alertados los familiares de este hallazgo se dirigieron a la zona y lograron identificar los cadáveres de sus familiares, los mismos que se encontraban en avanzado estado de descomposición. Los cuerpos mostraban las manos maniatadas con sogas y un orificio de bala en la sien. Hasta ese momento la policía impidió el levantamiento de los cadáveres y su formal identificación. Tanto el Fiscal provincial de Bolognesi como el Juez Instructor de la zona se negaron a constituirse al lugar, alegando absoluta falta de garantías. Frente a este comportamiento de las autoridades los familiares presentaron sus quejas a la oficina de los Derechos Humanos en Huacho y Lima. Estas instituciones solicitaron garantías para los familiares de las víctimas frente a posibles represalias que pudiera tomar los militares, quienes patrullaban la zona constantemente, e incluso llegaron a quemar los cadáveres para que no sean reconocidos.

A esta desaparición grupal, se suma la detención en Llaclla del campesino Esau Moreno Cotrina, de Nilton Loli Mauricio, Director del C.E., y del profesor Saturnino Cerrate, acusados de senderistas y cuyos cuerpos nunca han sido hallados.

Lejos de allí, las fuerzas policiales asesinan en Huacho a Aldo Alvarado Ramírez y Alberto Farromeque Cano, acusándolos de terroristas y en Humaya hacen lo mismo con Ernesto Raúl Castillo Blas.

1.6.1.2.4. Desde 1990, golpes a las fuerzas principales del PCP-SL, respuesta del PCP- SL y fin de la violencia en 1993

La mayor cantidad de muertos, 51 en total, se registra en 1989, pero las detenciones y asesinatos arbitrarios no deben ocultar la acción militar-policial eficiente que asesta golpes decisivos a las fuerzas combatientes senderistas es mismo año. Alertados por los comuneros de Cochamarca, Oyón, un destacamento militar se enfrenta a la columna senderista, que es diezmada con la muerte de tres profesores, “Raúl”, de Yarucaya, Porfirio Jiménez y Wagner Huamán Jiménez, el estudiante Ángel Jiménez León, el promotor de salud Jacinto Ramírez Jiménez, y los comuneros Rolando Reyes Tena de Cochamarca, y Sergio Gaytan Jiménez.

Otro enfrentamiento, esta vez con las fuerzas policiales, se produce en Ambar, Huaura, con el saldo de dos subversivos muertos. En el mismo distrito de Ambar, el mismo año de 1990, se produce un tercer enfrentamiento en Aynaca con un total de 5 muertos, algunos de los cuales según parece eran importantes cuadros militares.

La estrategia contrasubversiva había impulsado la constitución de Comités de Autodefensa para complementar las acciones militares y policiales. Así, la acción meramente policial y la actividad de las rondas en gestación, se combinan exitosamente para frenar la ofensiva senderista.

... hacia los años 89 y 90 el campesinado que antes era dominado por Sendero Luminoso entran a organizarse en las rondas campesinas por eso nosotros por ejemplo en el ámbito de esta zona vamos a encontrar como en Cochapampa, Cochamarca, como en Ambar dentro de la provincia de Huaura, como en Cochaspata, como en la provincia de Cajatambo como en Aquia o Ocos, en la provincia de Ocos, una reacción propia de los campesinos en comités de autodefensa y aptitud bien tomada puesto que se rebelaron inclusive obligaron a la retirada a la subversión...(Prof. JLP, Huacho).

Reagrupados y posiblemente replanteando su estrategia, las senderistas responden recién en 1992, cuando el 5 de marzo, en los caseríos de Pihuan, Jurau-Cochas, en Cajatambo, asesinan a 10 personas por apoyar la formación de rondas: Máximo Herbozo Tolentino, Cristina Morales Blas, Elena Herbozo Morales, Eusebio Tolentino Navarro, Cirilo Tolentino Medina, Jorge Estrada Mendoza, Perpetua Chavarría López, Máximo Herbozo Morales, Oscar Tolentino Medina, Pedro Chevarria.

Eso de las seis y media de la tarde, en plena lluvia, una lluvia torrencial, teníamos que escapar, todos teníamos que escapar, todos los que podíamos. Pero algunos no pudieron. Esa fecha fue muerto don Máximo Herbozo Tolentino, que es el hermano de mi esposa, degollado él, su esposa degollado, su hija, degollado, su hijo de catorce años también

degollado así, todos degollados como un carnerito. Llegó a Cochabamba, mató a mi sobrino Jorge Estrada Mendoza.... y este, su esposa recién había dado a luz un bebé de, recién de tres días que estuvo postrada en la cama, la esposa al cuidado de ella, no pudo escapar el esposo Jorge Estrada Mendoza. Entonces, fue degollado también Jorge Estrada. Su esposa también fue degollada. Sólo el bebé lo encontramos, ese bebé de tres, cuatro días, estaba llorando sobre su cama. Y los restos estaban degollados. Igual, también ese día degollaron a mi tío Eusebio Tolentino Navarro, a mis primos Cirilo Tolentino Medina, a mi primo este Oscar Tolentino Medina, también lo degollaron. Todos fueron degollados así como carne, no tenían cabeza. O sea, perdí parte de mi familia (FTR)

En Oyon, el golpe decisivo contra los senderistas parece ser el originado por una emboscada en Parí, en 1992, a un destacamento del Ejército. La respuesta inmediata de las fuerzas militares logra cerrar el cerco sobre los senderistas, quienes pierden sus mejores cuadros, entre ellos Dante, conocido como “el sanguinario”. Los hechos posteriores confirman que estas muertes marcaron el declive definitivo de las acciones armadas del PCP-SL en esta provincia. Desde 1992, año de la captura de Abimael Guzmán, las acciones senderistas, aunque frenadas por el accionar de militares y policías, se concentrarán sobre todo en las provincias costeñas, donde también se registra en los hechos la respuesta de las fuerzas contrasubversivas. Se trata, para ambos actores, de asesinatos selectivos en función de sus estrategias.

En Barranca, en 1992, militantes senderistas asesinan al candidato a la Alcaldía provincial Orlando Tapia, de Acción Popular y al dueño de Radio Fortaleza, Santiago Jau. En Huaura cae abatida Irene Gonzáles Camones, Secretaria General de Cambio 90 de la Provincia, así como el Alcalde del Distrito de Huaura, Jesús Morales Bermúdez, y el empleado Roger Huerta

A estos asesinatos se suman los atentados dinamiteros contra los locales del Banco de Materiales, Banco de la Nación y la Garita de Control del Distrito de Huaura, donde muere el policía Osvaldo Alvarado Solís. La destrucción de la Panadería San Francisco de Huaura añade un dato inexplicable a nuestra historia.

También en las provincias que ahora reseñamos, quedaron sin explicar algunos asesinatos que la población asigna a “grupos paramilitares”, o al “Grupo Colina”. Si bien los autores no han sido identificados, la lista de muertos y desaparecidos es conocida. En Barranca, en 1992, seis encapuchados asesinaron a Marco Antonio Martínez Morales, mientras que en Caraqueño, también en Barranca, otro grupo signado como paramilitar asesinó a Ernesto Arias Velásquez (profesor), César Rodríguez Esquivel (campesino), Felandro Castillo Manrique (campesino), John Calderón Ríos (estudiante), Toribio Aponte Ortiz (campesino), Pedro Agüero Rivera (chofer).

En Huacho se registró el secuestro y desaparición del periodista Pedro Yauri Bustamante, crimen cuya autoría se presume fue del grupo “Colina”. En Huaura desaparece Gualberto Rodríguez Paucar tildado de senderista. El asesinato más notorio ocurre en la campiña del valle de Huaura, al parecer cometido por el grupo Colina, que asesina a 5 integrantes de la familia Ventocilla, por brindar apoyo a grupos senderistas itinerantes.

Entre 1992 y 1993 el PCP-SL convocó a tres paros armados en la provincia de Barranca, los mismos que fueron acatados por la población atemorizada por los probables atentados. El

incremento de la propaganda y las acciones del PCP-SL en Barranca obligó a la instalación de tres bases militares en la provincia en Puerto Supe, Barranca y Chilcal (Huayto) en Paramonga.

La agresividad de los senderistas contra algunos poblados que rechazaban su propuesta político-militar está ejemplificada en el pueblo de Andajes, atacado en 1990 para asesinar selectivamente a: Alejandro Torres, Heracleo Segundo, Juan Segundo, Cornejo y Tito, autoridades de la localidad. Cuatro años después, en 1994, el PCP-SL incursiona nuevamente en Andajes asesinando a seis personas. A raíz de este hecho sangriento se establece el funcionamiento de un destacamento Policial de 50 efectivos.

Los acuerdos suscritos por Abimael Guzmán con el gobierno, las acciones de los destacamentos militares y policiales, y sobre todo la pérdida de su base social, en buena medida convertida en Comités de Autodefensa luego de varios años de violencia indiscriminada contra autoridades comunales o pobladores, implican desde 1996 el final de la actividad senderista en nuestras provincias

Como hemos explicado, entre 1985 y 1993 se desarrolló, en las provincias del norte del departamento de Lima y el sur de Ancash, un ciclo del conflicto armado interno que alteró significativamente la vida de los pobladores urbanos y rurales. Para los dirigentes máximos del PCP- SL, la estrategia de cercar Lima impulsando una guerra campesina, liquidando autoridades del “viejo orden”, y realizando acciones de sabotaje y emboscadas, implicó que aquellas provincias, articuladas en un “eje de acción”, fueran privilegiadas en la expansión de su trabajo político y militar. La estrategia de “estrangulamiento” de Lima implicaba cortar la vía de acceso de los pueblos a la capital en la fase de la toma definitiva de Lima obligaría, en el designio senderista, a la desconcentración y salida de las fuerzas militares del estado de Lima hacia las provincias, facilitando a largo plazo el ingreso a la capital.

En esta parte del país, al igual que en las demás, el desencadenamiento de la violencia fue justificado por el PCP-SL en la desocupación, la marginación, la pobreza extrema y la práctica de la moral. En base a una instalación inicial a través de maestros y estudiantes, utilizando conflictos locales de vieja data, proponiendo un discurso de justicia y un nuevo orden social, el PCP-SL logró el apoyo de algunas comunidades que fueron organizadas como bases de apoyo y Comités Populares. Esta estrategia de guerra del PCP-SL, combinada con el trabajo político de organización de bases de apoyo, generó una respuesta estatal que parecía no haber aprendido mucho después de cinco años de guerra, priorizando así inicialmente la represión militar, la cual afectó indiscriminadamente a la población y al movimiento gremial, tratando por igual de sospechosos de terrorismo a muchos pobladores aunque sus actividades eran de mera protesta o simplemente de expresión de descontento ante la situación económica. El deterioro del gobierno aprista y la represión indiscriminada facilitaron la presencia cada vez mayor de los grupos senderistas, pero éstos ofrecían, de manera creciente, un escenario de guerra sin alternativas para el futuro. Los pueblos, en muchos casos colocados en el fuego cruzado del PCP-SL y el de las fuerzas represivas,

decidieron retirar su apoyo inicial a la propuesta senderista que, con sus acciones armadas, había generado las secuelas inevitables de desconfianza, descontento y temor generalizado entre los pobladores que optaron por apoyar la conformación de Comités de Autodefensa.

1.6.1.3. Cronología Ancash-Lima

Junio 1985	Miembros de las fuerzas militares del PCP-SL ejecuta en Pacllón (Bolognesi) a Máximo Ibarra Paucar, Director del C.E, al Juez Abelardo Duran Padilla, al Profesor Sósimo Mendoza Huaranga (Profesor) y al agricultor Joel Mendoza Huaranga, acusados de haber denunciado al PCP-SL.
Agosto 1987	El PCP-SL asesina a personas por “conductas inmorales” en las cuencas de Nunumia, Cochas, Paca, Colpa, de las provincias de Bolognesi y Ocos.
Agosto 1987	Ejecución de personas de conducta inmoral (abigeos, mujeriegos, etc.). en las cuencas Nunumia, Cochas, Paca, Colpa, etc. Por el PCP-SL.
Febrero 1987	Atentado al Puesto Policial del distrito de Gorgor, dos policías víctimas
11/8/1987	En Huaura, las fuerzas policiales asesinan al estudiante universitario Robinsón Silva Mori, acusado de terrorismo.
1987	El PCP-SL atenta contra el Puesto Policial del distrito de Gorgor, en Cajatambo.
Junio 1988	Son asesinados por el PCP-SL en Nunumia los hermanos Maza, acusados de abigeato
1989	El PCP-SL asesina en Cochaspaca, Cajatambo, a Marcelino Mendoza Dávila (Presidente de la comunidad, Agustín Chavarría Rojas, secretario; Raúl Cavaría Rosales, profesor; y Antonio Vega Busich, comunero evangélico.
Setiembre 1989	El PCP-SL asesina 5 personas en el distrito de Huancapón: el Alcalde Juan Lizzeti Torres, el Juez de Paz Willy Lizzetti Salazar, el Teniente Gobernador Inocente Cabanillas Rosales y dos profesores: Ángeles Concepción Chávez y Solís. Estos asesinatos coinciden en fecha y hora con el asesinato del Alcalde de Cajatambo.
Octubre 1989	Emboscada del ómnibus del Concejo Provincial de Cajatambo en la localidad de Cami, Cajatambo y asesinato de siete personas, dos civiles y cinco guardias republicanos.
26/7/1989	En Colcapampa, Maní, Oyón, 9 comuneros son detenidos y desaparecidos por las fuerzas militares acusados de terrorismo.
9/5/1990	En las comunidades de Pimachi, Aco y Huanri (Bolognesi), son detenidos y desaparecidos por efectivos de la Dirección de Operaciones Especiales de la Policía Nacional: José Chávez Loli, José Beltrán, Cornelio Abad Ediolino, Elfer Abad Casimiro, Roberto Loli Marzano, Ambrosio Surco Cama, Celestino Martínez Gavino, Anastasio Soberanis Orlando.
12/7/1990	El PCP-SL se enfrenta en Cochamarca, Oyón, con los militares. Mueren Raúl (profesor de Yarucaya), Porfirio Jiménez (profesor), Wagner Huamán Jiménez (profesor), Ángel Jiménez León (alumno), Jacinto Ramírez Jiménez (promotor de Salud), Rolando Reyes Tena (vecino de Cochamarca), Sergio Gaytan Jiménez (vecino de Cochamarca)
Noviembre 1990	El PCP-SL incursiona en Andajes y asesina a: Alejandro Torres, Heracleo Segundo, Juan Segundo, Cornejo y Tito, La mayoría de ellos eran autoridades de la localidad.
5/3/1992	En los caseríos de Pihuan, Jurau-Cochas (Cajatambo), PCP-SL mata a 9 personas por apoyar la formación de ronderos: Máximo Herbozo Tolentino, Cristina Morales Blas, María Herbozo Morales, Eusebio Tolentino Navarro, Alejandro Tolentino Medina, Jorge Estrada Mendoza, Perpetua Cavaría López, Máximo Herbozo Morales, Oscar Tolentino Medina.

24/6/1992	El grupo paramilitar “Colina” asesina a 5 integrantes de la familia Ventocilla Castillo en el valle de Huaura, acusándolos de ser integrante del PCP-SL.
-----------	--

1992	En Caraqueño (Barranca) el grupo para-militar asesinó a: Ernesto Arias Velásquez (profesor), César Rodríguez Esquivel (campesino), Felandro Castillo Manrique (campesino), John Calderón Ríos (estudiante), Toribio Aponte Ortiz (campesino), Pedro Agüero Rivera (chofer).
1993	Debido a la violencia intensa en esta zona se produce la militarización de la provincia por parte del ejército instalándose tres bases en Puerto Supe, Barranca y Paramonga.
12/4/1994	El PCP-SL ejecuta en Andajes (Huaura) a 6 personas. A raíz de este hecho sangriento se establece el funcionamiento de un destacamento Policial de 50 efectivos.

1.6.2. El Eje La Libertad-Cajamarca: Santiago De Chuco, Huamachuco, Cajabamba y San Marcos

Las siguientes páginas resumen la historia de la violencia en el corredor utilizado por el PCP-SL desde el sur del departamento de Cajamarca hasta el norte del departamento de La Libertad, lo cual implica a las provincias de Santiago de Chuco, Huamachuco, Cajabamba y San Marcos, corredor que permite al PCP-SL conectarse con la ceja de selva, así como con los importantes centros regionales de Trujillo y Cajamarca. La realidad socio económica de la zona al comenzar la década de 1980, se caracteriza por la presencia de Cooperativas Agrarias de Producción y Sociedades Agrícolas de Interés Social, las cuales después de un periodo relativo de apogeo habían entrado en crisis económica y administrativa, de la cual se aprovechó hábilmente el PCP-SL para construir su organización en la región. En efecto, el PCP-SL logró consolidarse en Huamachuco, Santiago de Chuco y Cajabamba precisamente por el aprovechamiento de la crisis por la que atravesaban las Cooperativas y SAIS aunque la captación inicial de militantes, sin embargo, tuvo como centro los Institutos Superiores Pedagógicos. Es preciso destacar que el PCP-SL encuentra un trabajo previo en las distintas provincias, realizado por partidos de izquierda como Vanguardia Revolucionaria, la UDP, Patria Roja, etc. que también fue muy bien aprovechado. La importancia que el PCP-SL asignó a esta región queda demostrada en la presencia de dirigentes del más alto nivel, destacando entre ellos Osman Morote Barrionuevo, además de otros dirigentes procedentes de diferentes lugares como Cajamarca, Puno, Ayacucho y Trujillo.

1.6.2.1. Datos generales

El PCP-SL estableció un corredor estratégico dentro de la zona andina norte, orientado a ocupar la sierra liberteña y parte de la sierra de Cajamarca, en las provincias de Santiago de Chuco, Sánchez Carrión, Cajabamba y San Marcos; con fácil interconexión a las ciudades de Trujillo y Cajamarca y a la ceja de la selva de San Martín. La principal actividad económica de este espacio es la

agricultura, básicamente de secano con un porcentaje muy reducido bajo riego permanente. A pesar de esa limitación, tanto la zona de Huamachuco y Santiago de Chuco, como la de Cajabamba y San Marcos se han convertido en graneros de las ciudades costeñas inmediatas, sus principales mercados.

Eje La Libertad-Cajamarca 1981-1993: Población

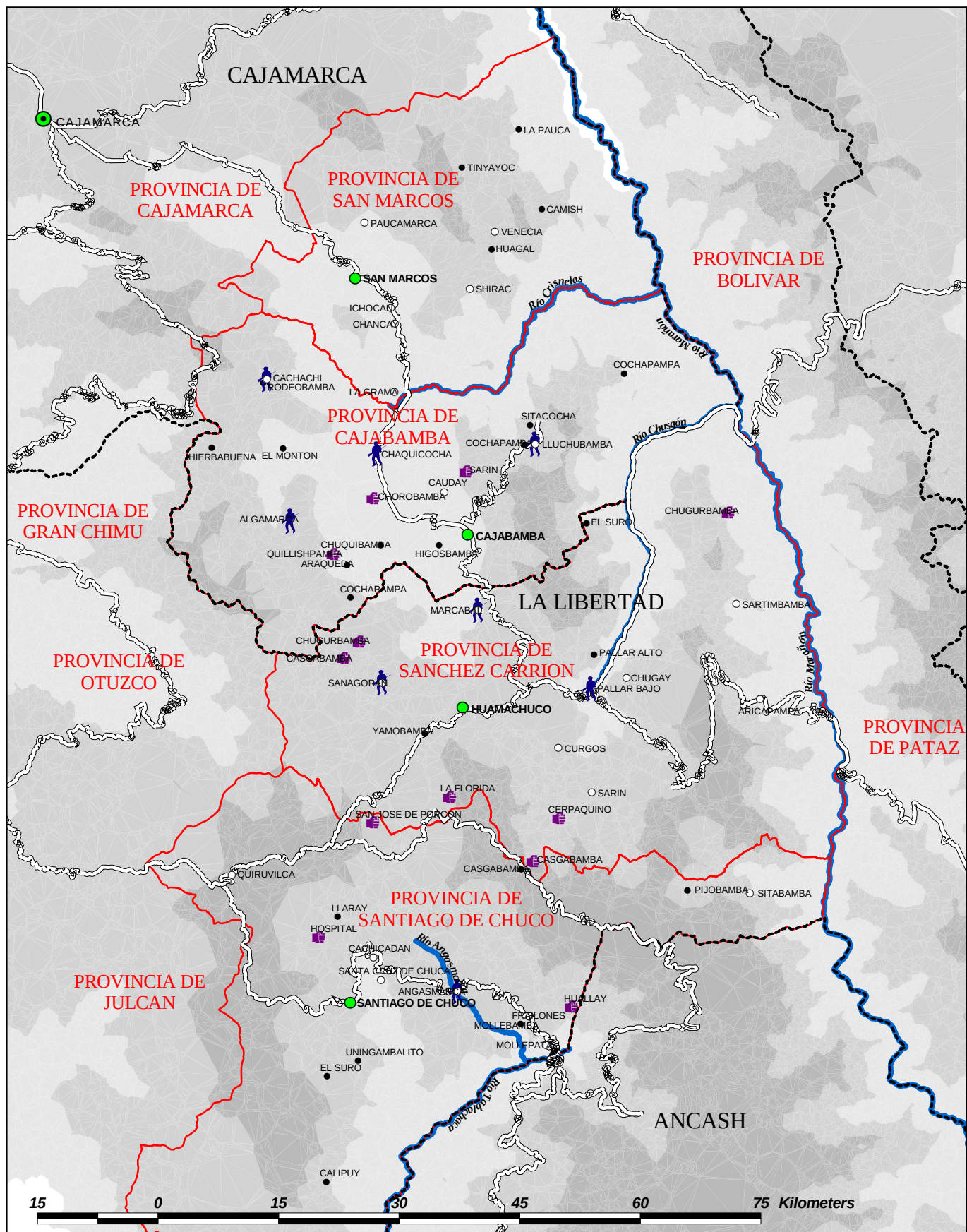
	1981	1993
Cajabamba	69589	69236
San Marcos		48632
S. Carrión	84740	108300
Sgo. Chuco	64324	52991

La disminución poblacional en Santiago de Chuco contrasta con el crecimiento de la provincia de Sánchez Carrión, sobre todo de Huamachuco, la capital provincial, importante centro urbano en el eje carretero entre San Marcos y Trujillo. En todas las provincias, sin embargo, la emigración es significativa.

Hasta el inicio de la década de 1980, la actividad política regional incluía a tres fuerzas principales, el APRA, Acción Popular e Izquierda Unida, que desplegaban su trabajo político principalmente en los centros urbanos y en momentos electorales. Otro actor social importante es el SUTEP, que en 1978 y 1979 desarrolla grandes huelgas nacionales, llegando a movilizar incluso a padres de familia, contribuyendo con ello a la politización de la población. La adhesión de profesores a la propuesta del PCP-SL es un hecho conocido en todo el país. Por su parte, los sindicatos mineros, como el de Quiruvilca, no tuvieron mayor importancia en el ciclo de violencia.

1.6.2.1.1. Tenencia de la tierra: Sociedades Agrícolas de Interés social y Cooperativas Agrarias de Producción

La pobreza, el atraso, la diferenciación campesina, la corrupción de autoridades, la falta de organizaciones sólidas, las injusticias contra campesinos y el olvido por parte del Estado podrían considerarse como factores que alentaron el desarrollo del PCP-SL, pero los principales conflictos y tensiones que el proyecto senderista utilizará en esta región para ampliar su base social, derivan del sistema de tenencia de tierra en estas zonas, configurado a partir del proceso de reforma agraria. La gestación de tensiones, conflictos, contradicciones, en las Cooperativas y SAIS en La Libertad y Cajamarca se asemeja a la de otras regiones como la Sierra Central y el norte del departamento de Puno. En todas, la creación de Empresas agrícolas por la Reforma Agraria dejó irresueltas las demandas por tierra de amplios sectores campesinos y generó nuevos conflictos que sirvieron de sustento para la expansión del discurso radical del PCP-SL.



EJE CAJAMARCA - LA LIBERTAD



En el caso de Santiago de Chuco fueron 184 los Predios, fundos o haciendas afectados y expropiados, con una superficie total de 305,786 Has, aunque el 97.42% de este total correspondió a 9 extensas haciendas, que reunían 297,993 has:

Con estas tierras expropiadas se organizaron cuatro Sociedades Agrícolas de Interés Social (SAIS):

SAIS	Has.	Familias
Libertad	115,194	900
Revolución	60,056	780
César Vallejo	61,694	1400
José de San Martín	51,382	1000
Total	288326	

Es decir un total de 4,080 familias recibieron 288,326 has. De igual modo 18 grupos campesinos se convirtieron en propietarios de 7,574.22 has. beneficiando a 827 familias y una comunidad campesina “San Nicolás”, en Ticapampa. 6,000 has. quedaron pendientes, constituyendo áreas reservadas

Un nuevo sector surgió al calificarse los beneficiarios en la condición de conductores de parcelas o partidarios, colonos, arrendatarios y otros, asentados en los predios afectados, además de los trabajadores estables y eventuales que laboraban en las grandes haciendas con estructura empresarial como Calipuy, Angasmarca, Unigambal, Sangual, Llaray, el Hospital, etc.

El Censo Nacional Agropecuario de 1984 arrojó la existencia de 9,763 unidades agropecuarias en la provincia de Santiago de Chuco conducidas por igual número de familias campesinas, de las cuales el 60% se ubican en las áreas afectadas por la Reforma Agraria.

En la provincia de Sánchez Carrión, cuyo centro es la ciudad de Huamachuco, el proceso es prácticamente el mismo que en Santiago de Chuco, habiendo constituido algunas SAIS en las antiguas haciendas, entre las cuales destaca Serpaquino, convertida en SAIS “3 de Octubre”, punto de partida de la organización del PCP-SL en el espacio rural de la región.

En la provincia de San Marcos, la Reforma Agraria dio origen a 9 SAIS y Cooperativas que posteriormente el PCP-SL liquidó. En Cajabamba, aunque el proceso es similar, muchos latifundios fueron afectados en un proceso muy lento y tardío de certificación y titulación a favor de los beneficiarios, lo cual creó una serie de problemas.

Precisamente el lento proceso de adjudicación y titulación generó entre los beneficiarios una serie de reclamos. En el caso de las comunidades campesinas consideradas beneficiarias, éstas en realidad nunca funcionaron como tal, manteniéndose las reivindicaciones de cada unidad doméstica.

Este modelo empresarial impuesto, administrado por funcionarios que comprendieron mal el grado de autonomía en su gestión, generó la descapitalización y el desgobierno de las empresas,

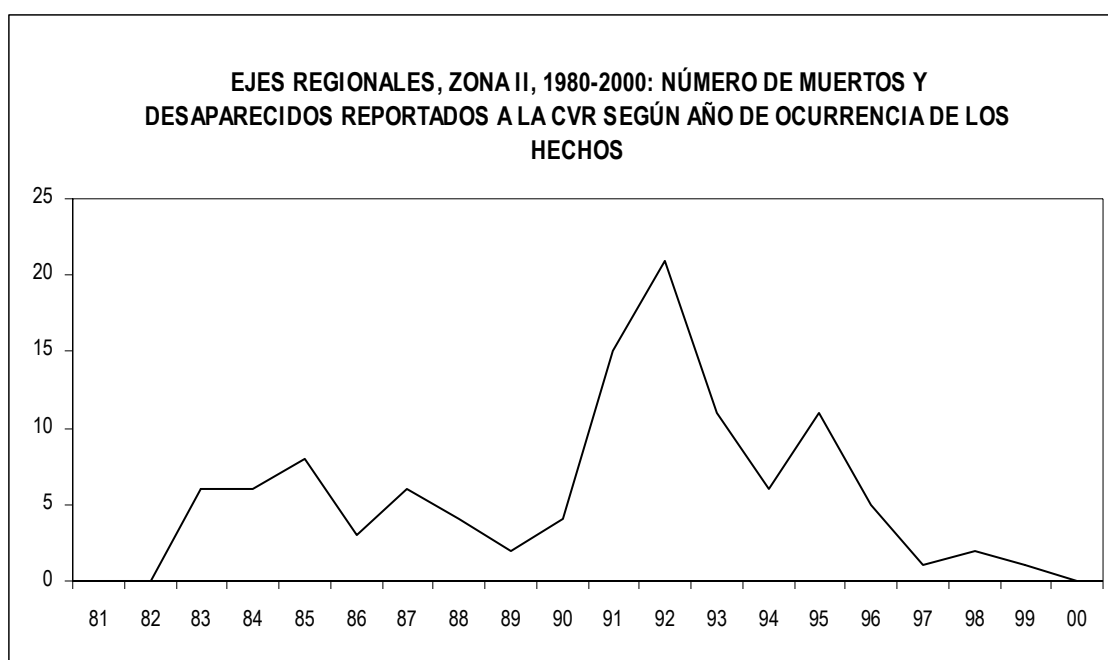
y sirvió como argumento central a las propuestas de llegó el PCP-SL que, desde 1982, propugnó su liquidación.

Después de un corto período de funcionamiento aceptable, entre 1972-1978, prácticamente todas las empresas asociativas ingresan a un proceso de crisis financiera y organizativa generada por las contradicciones internas. Los dirigentes y funcionarios de las empresas eran acusados de corruptos y de enriquecerse a costa del trabajo de los socios, a quienes mantenían impagos durante meses mientras los préstamos obtenidos no eran invertidos. Esta situación insostenible llevó a muchos socios a solicitar y reclamar la disolución de muchas de las empresas, contexto en el cual aparecen los integrantes del PCP-SL, cuyo primer objetivo fue, precisamente, “ajusticiar a dirigentes corruptos”, ganando con ello adeptos.

Por otra parte, los pobladores que habían sido víctimas de injusticias, robos, pérdida de sus tierras, y también aquellos que no habían accedido a más tierras, vieron en el PCP-SL a un “grupo” que viene a “poner orden” a “hacer justicia”, “castigar a los explotadores, a los corruptos y ladrones”; visión que permitió en un principio estar de acuerdo con su actividad. Muchos comentaban que “ya era tiempo que alguien ponga orden” o “Dios tarda pero no olvida”, justificando de esta manera las primeras acciones del grupo senderista, pero que cuando la violencia tocó a sus puertas esta imagen se esfumó y se convirtió en terror.

1.6.2.2. Historia de la violencia

1.6.2.2.1. Primera oleada de violencia: 1980-1988



1.6.2.2.1.1. Los conflictos por la tierra: argumento ideal para el discurso del PCP-SL

El Comité Regional Norte del PCP-SL incluía los departamentos de Ancash, La Libertad, Cajamarca, Lambayeque, Piura y Tumbes. Ocupar las provincias de Huamachuco, Santiago de Chuco, Cajabamba, San Marcos y Cajamarca era parte de su estrategia política y militar, y la importancia que el PCP-SL asignó al corredor Santiago de Chuco-Huamachuco-Cajabamba-San Marcos, queda demostrada en la presencia de altos dirigentes que llegaron para hacer labor proselitista y de organización

La política del PCP-SL consistió en alentar las parcelaciones y destruir las empresas, tal como afirma su líder máximo:

La política del Partido se ha ido desarrollando en este problema (de la tierra); una de las cuestiones importantes que hemos hecho ha sido el impulsar un movimiento de invasión de tierras, muy importante, en el departamento de La Libertad, ahí han sido repartidas más de 300.000 has. y se han movilizado 160.000 campesinos; viendo el conjunto de movilizaciones que hemos tenido ésa es la que más masa ha logrado mover (A. Guzmán, Entrevista del siglo).

Los lugares donde el PCP-SL logró mayormente ganar adeptos, en la Provincia de Santiago de Chuco, fueron San José de Porcón, El Hospital y Angasmarca, zonas donde el PCP-SL, por mucho tiempo, mantuvo bases de apoyo. Precisamente en 1981 se registra la primera incursión senderista a Angasmarca, que destruye totalmente la cooperativa. Angasmarca fue uno de sus lugares priorizados por los destacamentos subversivos, que tuvieron allí un centro de operaciones importante. Recordemos que Angasmarca fue una de las haciendas más extensas de Santiago de Chuco, convertida en 1972 en la SAIS “José de San Martín Limitada N° 19.

El PCP-SL había iniciado sus acciones en Angasmarca con presencia del mismo Osman Morote, teniendo como base un trabajo realizado anteriormente por la CNA y algunos estudiantes de Vanguardia Revolucionaria venidos de Trujillo. En su primera incursión en 1981, el grupo del PCP-SL, además de destruir las instalaciones de la SAIS y saquear y repartir los bienes, asesinó a un Policía y vejó a otros dos.

En esta misma zona, posteriormente, será emboscado un convoy del Ejército causando la muerte de cuatro soldados. Los entrevistados coinciden en señalar que Angasmarca era una “zona liberada donde hacían formar a los niños, a los Profesores, y pobladores”.

Desde Angasmarca el PCP-SL irradió su accionar a todo Santiago de Chuco logrando asentarse en San José de Porcón, Llaray, Santa Cruz de Chuca, la ex hacienda El Hospital, Tulpo, Conachugo, la SAIS Tahuantinsuyo, César Vallejo, zonas ganaderas que tenían una importante producción de leche, mantequilla y queso. Destruir las cooperativas implicó, para el PCP-SL, una serie de asesinatos selectivos; así por ejemplo en la SAIS San José mataron al administrador y a otra persona; además del Alcalde Miguel Miñano.

En esa misma dirección, en Cajabamba la política del PCP-SL consistió en alentar las parcelaciones desde su primera aparición pública. Según nuestros entrevistados, en las CAPs “los dirigentes daban leche a sus perros, mientras los hijos de los socios tomaban caldo” (Entrevista).

1.6.2.2.1.2. Los primeros mandos

Inicialmente, los principales mandos del PCP-SL eran, según los testimonios recogidos, procedentes de otros lugares. Los pobladores mencionan entre esos mandos al “Tuerto”, muerto en el ataque al convoy militar en Cochabamba; “El número 41”, que murió en el asalto a Cachicadan; “la Camarada Andrea”; “el Camarada Antonio”; “La Gringa”, etc. Lo que no admite dudas es la presencia de Osman Morote, integrante del Comité Central del PCP-SL, destacado como responsable regional y capturado en Lima en 1988 con otros cuadros regionales poco antes de una reunión convocada por la dirigencia nacional de esa organización.

Posiblemente desde sus primeras acciones armadas, los destacamentos senderistas incorporaron militantes locales, distinguidos como oriundos por participar en las acciones cubiertos con pasamontañas para evitar ser reconocidos, mientras que dos o tres integrantes de la columna actuaban con el rostro descubierto, porque eran desconocidos para la población. En Huamachuco, un habitante recuerda así a Osman Morote: “Él se presentaba como un comerciante ambulante; en esa época él vendía condimentos; pero después cuando fue capturado sacamos las conclusiones de que nosotros estábamos reunidos con este señor; incluso leímos en los Diarios de Lima que tenía el croquis de Huamachuco y nombres de personajes...” (entrevista Lezcano - Huamachuco).

1.6.2.2.1.3. El circuito educativo

El rol que en otras regiones cumplieron las universidades públicas en el proyecto del PCP-SL fue asumido en nuestra región por los Institutos Superiores Pedagógicos de Cajabamba y Huamachuco. Muchos de sus estudiantes se incorporaron a los grupos senderistas, algunos murieron, otros figuran como desaparecidos y otros están purgando cárcel. Existen numerosos ejemplos del compromiso de estos estudiantes con el PCP-SL, como “Aguedita”, egresada en 1986 del I.S.P. “José Faustino Sánchez Carrión” de Huamachuco, apresada en Huamachuco y conducida a la cárcel de Cajabamba de donde fugó, desconociéndose su paradero; o el grupo de ocho estudiantes del Pedagógico de Cajabamba, que presumiblemente tenían contacto con el PCP-SL, detenidos en 1989 como presuntos senderistas, entre ellos Estanlei Valera López, Presidente del Consejo de estudiantes, sentenciado por jueces “sin rostro” a 20 años de prisión. en la cárcel de “El Milagro”. Los Institutos Superiores Pedagógicos (I.S.P.) se convirtieron en el semillero del PCP-SL, y algunos de sus estudiantes o egresados se convirtieron incluso en mandos regionales importantes, como es el caso de Luis Vigo, Avalos Ponce; Gregorio López Rodríguez, todos ellos sentenciados,

y César Rodríguez, muerto en enfrentamiento en Tabacal. Estos cuadros lugareños, utilizando sus relaciones personales, permitirán la primera expansión del PCP-SL.

Además de los I.S.P., el PCP-SL gana algunos adeptos al interior de la Universidad Nacional de Cajamarca desde fines de la década de 1970, cuando el movimiento estudiantil universitario estaba dominado por diversos grupos políticos de izquierda. Posteriormente, hacia 1986-1988 el PCP-SL nuevamente realizará actividades de proselitismo en la Universidad.

Igual que en otras regiones del país, los Colegios secundarios también fueron centros de captación de militantes para el PCP-SL. En San Marcos, en el Colegio “Rafael Puga Estrada” y en el Centro Educativo 82918 “Tотор Nueva”, profesores y alumnos recibían charlas y aprendían canciones; según un testificante, los niños estaban tan adiestrados que incluso “jugaban” a los “Juicios Populares”, es decir jugaban a la guerra.

1.6.2.2.1.4. Las bases de apoyo

La guerra campesina propugnada por el PCP-SL, buscando “cercar las ciudades desde el campo”, encontró, como vimos anteriormente, argumentos sólidos en el contexto de conflicto de la población rural con las empresas asociativas.

Como hemos visto el PCP-SL, ubicó su accionar en el área rural organizando Bases de Apoyo iniciales en Hualay, Serpaquino y otros poblados de las provincias de Sánchez Carrión y Santiago de Chuco. El terreno estaba libre de cualquier fuerza represiva policial o militar, y las columnas senderistas se encargaron de “eliminar” a dirigentes y funcionarios de las empresas, así como a las autoridades que no se plegaron a su prédica.

La formación de Bases de Apoyo permitía la instalación de Comités Populares, con responsables designados por el PCP-SL. Comunidades enteras como Chorobamba en Cajabamba, la Florida, Serpaquino, en Huamachuco, San José de Porcón en Santiago de Chuco, representan ejemplos organizativos de la propuesta de construcción del “nuevo estado” de parte del PCP-SL. De las bases de apoyo surgía “la masa”, que apoyaba a la “fuerza principal”, pequeño grupo armado móvil de cuadros senderistas, en operativos y atentados diversos, realizados fundamentalmente de noche.

Hualay, importante SAIS de la zona de Huamachuco, productora de leche, queso, mantequilla y poseedora de valiosos bosques, es un ejemplo de Base de Apoyo, organizada a partir de los problemas generados al interior de la comunidad y la crisis de la SAIS. Asesinado el presidente de las Rondas Campesinas, éstas muy pronto se desorganizaron y la liquidación total de la SAIS por el PCP-SL fue el corolario de su etapa de instalación. La fuerza del PCP-SL en Hualay explica su calificación de “zona liberada”.

También en la provincia de Sánchez Carrión, la cooperativa Serpaquino, una rica ex hacienda, fue destruida totalmente hasta lograr su disolución, repartiendo el ganado y la tierra entre

los lugareños. En Serpaquino los destacamentos senderistas asesinaron a varios campesinos, a dos ingenieros de PRONAMACHCS (Programa Nacional de Manejo de Cuencas Hidrográficas y Conservación de Suelos), al Presidente de la comunidad, etc.

Como vemos, la red de bases de apoyo senderistas fue avanzando conforme se fueron liquidando las empresas agrarias. Al igual que Hualay o Serpaquino, también se identifican bases de apoyo en Casgabamba, El Suro, Chugurbamba.

1.6.2.2.1.5. La movilidad y los golpes de la fuerza principal

La limitación en su armamento obligaba a la fuerza principal senderista a desplazarse permanentemente para ejecutar sus acciones, pero después de cada acción ésta se movilizaba a otras zonas, dejando a la “masa” de sus bases de apoyo a merced de la policía y el Ejército, de allí que los capturados fueron mayormente gente inocente y/o simpatizantes locales.

El grupo propiamente armado del PCP-SL, su fuerza principal, estaba conformado aproximadamente por 12 a 15 personas, a los cuales se agregaba “la masa” hasta sumar 30 a 50 personas: “ellos se paseaban tranquilamente por las calles y obligaban a la población a reunirse en la plaza, los sacaban de casa en casa” (Entrevista a poblador de Serpaquino).

En la provincia de Sánchez Carrión, punto de partida de la organización senderista, la primera acción armada fue registrada en el distrito de Curgos, donde en 1983 fueron asesinados el Alcalde y el Gobernador en plena Plaza de Armas.

Al año siguiente, en el Distrito de Sanagoran cercano a la ciudad de Huamachuco, el PCP-SL asesina el 15 de mayo al Alcalde Alejandro Polo Baca y al Gobernador Teodoro Salvatierra. En dicha oportunidad, la columna senderista había tomado el pueblo ingresando por las cuatro esquinas de la Plaza, y luego de victimar a las autoridades, saqueó la tienda de la Sra. Benites, distribuyendo productos a los pobladores, menos los cigarrillos y licor que no fueron tocados.

A partir de esa fecha Sanagoran se fue convirtiendo, como afirma un poblador, en “tierra de nadie”. El asesinato de las autoridades o su renuncia continuaron hasta quedar el pueblo sin ninguno de ellos. Al igual que en Curgos, la Municipalidad fue cerrada y sus servicios fueron trasladados a la Municipalidad de Huamachuco: “... Cuando ingresaba Sendero Luminoso a Sanagoran reclutaba la gente a la Plaza de Armas, para dar sus discursos y arengos; saqueaban tiendas, pintaban paredes, embanderaban los cerros cercanos; y, los paros, se realizaban en su aniversario colocando a la población entre la espada y la pared ...” (Entrevista a Víctor Benites, Sanagorán).

Los ataques senderistas obligaron a la policía a replegarse hacia los mayores centros poblados, pero su imagen, ya deteriorada ante la población rural, se agravó en Huamachuco en 1985 con el asesinato de dos niños acusados de ladrones, hecho que ha quedado grabado en la memoria de los pobladores de la ciudad de Huamachuco a tal punto que se ha erigido un

monumento recordatorio de “los hermanitos García”, de 12 y 13 años aproximadamente, acusados de robar a la esposa de un policía, detenidos y asesinados cerca de la laguna El Toro, en la carretera a Trujillo. Este hecho aumentó el rechazo a la Policía y evidentemente provocó simpatías de algunos hacia el PCP-SL. La placa del monumento lo dice con claridad:

La Asociación de Residentes huamachuquinos en Lima, en homenaje al heroico pueblo huamachuquino que supo defender una vez más sus derechos, revelándose contra los abusos cometidos cobardemente y vilmente en perjuicio de los hijos de nuestro pueblo”.
En memoria de los hermanos García, Jorge y Eduardo García Ruiz, ¡Viva los Mártires!
Acudieron a el veinte, cien mil, quinientos mil, entonces todos los homenajes de la tierra.
Lima mayo de 1986

Sin haberse podido confirmar, la población de Huamachuco menciona la existencia, desde 1983, de una fosa común donde estarían enterradas 13 personas, entre ellas una niña de 15 años, víctimas de los excesos policiales. El 5 de enero de 1988, a las 6 de la mañana, es asesinado en Huamachuco el señor Sotomayor, Sub Prefecto de la Provincia. Según sus familiares, hasta la fecha no se sabe quién lo hizo, existiendo la duda si la ejecución lo realizó el PCP-SL o la Policía. Muchos pobladores afirman que la Policía cometió asesinatos culpando al PCP-SL de sus actos.

En Cajabamba el inicio del movimiento rondero alentado por partidos de izquierda que pretenden expandir la experiencia rondera de Chota y Bambamarca, provoca desde el primer momento el rechazo de los grupos armados del PCP-SL.

La primera acción violenta del PCP-SL en Cajabamba data del 18 de mayo de 1980, cuando atenta con dinamita contra el local del Banco Agrario. Ese mismo año también ocurre la primera incursión pública del PCP-SL en Cajabamba, en la comunidad de Higosbamba, donde una columna de Senderistas toma por dos días la comunidad, pero al llegar la Policía, los subversivos fugan y los policías toman presos aproximadamente a 40 pobladores del lugar que son liberados posteriormente.

Los senderistas completan en Chorobamba la toma de tierras iniciada por la UDP, organizando una comunidad que hasta ahora se mantiene con relativo éxito empresarial. En esta comunidad fueron muchos los capturados y encarcelados acusados de presuntos senderistas, entre ellos Sixto Nicacio, natural de Sanagorán, muerto en Lima en las matanzas de los penales de 1986. En la zona de Araqueda se realizaron una serie de “ejecuciones”, como el asesinato en Corralpampa de Victorino Mora Villanueva, del hermano evangélico Cirilo Ponce, del Sr. Simón, y de un “soplón”.

En Algamarca, además de dinamitar el Puesto Policial y robar armamento, el grupo del PCP-SL asesinó a una familia completa compuesta por ocho personas por “enemiga”, mientras que en Chunquibamba fueron asesinados cuatro jóvenes.

A partir de 1982 hasta 1985, la presencia del PCP-SL se extiende hacia San Marcos y los distritos de Sitacocha, Condebamba y Cachachi, en Cajabamba. Podemos hablar, entre 1982 y 1985, de una fase de expansión del PCP-SL en distritos como Cachachi, Sitacocha y Condebamba. En Cachachi, el accionar senderista incluye el asesinato de dirigentes cooperativistas y la destrucción de la infraestructura, amenazando a las autoridades para que renuncien, y presionando a los docentes lugareños:

Era crítico trabajar en Calluán, teníamos que asistir calladitos a las reuniones, no podíamos dictar inglés, religión, educación cívica; nos dijeron que acaso vamos a formar profesionales; muchos docentes optaron por retirarse del lugar, eran los que tenían la posibilidad de trasladarse, pero los que no podíamos salir tuvimos que soportar y trabajar, utilizando nuestros alumnos como espías para que avisen la llegada de los “compañeros” (docente del Colegio de Calluán).

Existen múltiples ejemplos que muestran como el PCP-SL aprovechó la mala actitud y conducción de los directivos de las cooperativas para disolverlas y ganar simpatizantes y adeptos, parcelando las tierras entre las familias de cada zona. Un ejemplo bien documentado de esta época nos remite a la Cooperativa Jocos, en Cachachi, donde el 10 de mayo de 1987 el PCP-SL convoca a una asamblea general, con la presencia del Presidente de la Cooperativa, aprovechando la celebración de San Isidro. En ella se acordó repartir la tierra entre los socios, vender el ganado y otras propiedades, para pagar los salarios adeudados. Se sacrificaron tres toros y tres vacas, cuya carne fue repartida entre los asistentes. Asimismo se incendió la documentación de la cooperativa, un tractor; y el laboratorio de inseminación artificial fue totalmente destruido. Dos meses después, en julio, Luis Paredes asumió la dirección de la cooperativa al parecer cumpliendo las directivas del PCP-SL, por ello parceló las tierras incluyendo como beneficiarios a empleados, ex – dirigentes e hijos de éstos que vivían en la ciudad de Cajabamba y otros lugares. Pero un año después, el 10 de julio de 1988, Luis Paredes y Eloy Robles, ex dirigente, fueron “ejecutados” por el PCP-SL, con lo cual se sella la disolución definitiva de la empresa.

La liquidación de las empresas asociativa es igualmente una constante en la provincia de San Marcos desde 1989, cuando un grupo armado de senderistas destruye la planta quesera de Huagal, repartiendo el ganado y la tierra entre los socios, incendiando la maquinaria, etc. San Marcos representa el límite norteño del corredor que estamos presentando, en el cual, desde la ciudad de Cajamarca, el MRTA intenta, entre 1988 y 1989, organizar algunas células, visitando caseríos como La Pauca, Camish, el Distrito de José Gálvez, Tinyayoc y otros, tratando en algunos casos de infiltrarse en las Rondas Campesinas, pero la captura de algunos de sus militantes, que purgaron cárcel por varios años, los desaparece de la región.

Cuando hoy en día preguntamos a los campesinos si aprueban o desaprueban las acciones generadas por los grupos senderistas, las opiniones están divididas; unos dicen que los dirigentes de

la CAP fueron “muy injustos, ladrones, holgazanes y sólo se aprovechaban del trabajo de los demás socios”. Otros remarcaban la crueldad del PCP-SL, “fueron muy crueles” señalan.

El despliegue creciente del PCP-SL sufre sin embargo algunos reveses iniciales, como sucede en 1986 en Curgos, Huamachuco, donde 12 senderistas fueron sorprendidos mientras descansaban en la casa de Carmen Sandoval Loayza, muriendo tres senderistas en el ataque, mientras la hija de Carmen Sandoval es muerta en el arco de la entrada a la ciudad y otro senderista cae cerca al lugar. Todos los muertos fueron enterrados en Huamachuco en una fosa común. En la misma oportunidad son capturadas “Julia” y Carmen Sandoval, encarcelada en Lima, donde posteriormente falleció.

Otro golpe a las columnas senderistas ocurrió el 26 de julio de 1987, cuando un grupo de aproximadamente 12 militantes tomó la Cooperativa Tabacal, en el distrito de Cachachi, repartiendo víveres saqueados entre los pobladores; a los pocos minutos arribó un escuadrón de la policía, que tiene su cuartel en Chaquicocha, a escasos 30 minutos de Tabacal, produciéndose un enfrentamiento entre ambos grupos que dejó como saldo cinco muertos: dos senderistas (Alberto Paredes y César Rodríguez, profesor y alumno del Pedagógico, respectivamente), un efectivo de la Guardia Civil, el Gerente y un niño.

El 23 de agosto de 1987 mueren asesinados en El Montón, distrito de Cachachi, el Teniente Gobernador, el ex Juez de paz, un trabajador local y su hijo, mientras que una profesora es rapada por los senderistas. Esta acción se hace con la arenga de “Viva la heroicidad del 26 de julio”, en referencia a los cuadros senderistas muertos en la incursión a Tabacal que mencionamos anteriormente.

En marzo de 1987 es dinamitado el puesto de la Guardia Civil de Luchubamba, en el distrito de Sitacocha, donde muere un policía y uno de los atacantes, pero nuevamente en octubre de 1987 un grupo de quince senderistas ingresa a Luchubamba, pero antes, en el camino que conduce a Cushuro y Huacra, asesina a Bartolo Meza, secretario del partido aprista, luego toma el pueblo, incendia y saquea la Municipalidad.

Además de estos reveses, el golpe más importante que el PCP-SL recibe por entonces es la captura del responsable del Comité Regional de Norte, Osmán Morote, junto con otros cuadros regionales en Lima, en junio de 1988.

1.6.2.2.2. El terror y la violencia aumentan: 1989 - 1995

A pesar de estos reveses importantes y como prueba de su importante inserción en la región, las columnas del PCP-SL incrementan su accionar a partir de 1989. El 46% de los 112 muertos registrados en las cuatro provincias en el período de violencia se concentran en los años 1990-1993, como vimos en el cuadro anterior. En mayo de 1989, en la estrategia de eliminación de las autoridades locales, es asesinado al Alcalde del distrito sanmarquino de Cachachi junto con su

esposa, mientras el local municipal es dinamitado. En mayo de 1989 es incendiada la importante SAIS “La Pauca”, una de las últimas en la estrategia senderista de liquidación de las empresas asociativas. En el campo, la móvil fuerza principal senderista presiona sobre las autoridades comunales para que “colaboren” con ellos y cumplan con sus órdenes. El 1 de mayo de 1991, en Quillispampa, Cajabamba, el Presidente de la Comunidad Campesina es “ajusticiado” por no colaborar. Ante la presencia del PCP-SL y la muerte del presidente, los demás dirigentes huyen o renuncian.

Podemos deducir que, habiéndose asentado en algunos sectores rurales, disponiendo de una red organizativa y logística consolidada, construida sobre todo a partir de la destrucción de las empresas asociativas, la estrategia del PCP-SL lleva a sus integrantes a presionar sobre los centros provinciales, especialmente la ciudad de Huamachuco, donde entre 1990 y 1993 los dinamitazos, apagones y convocatorias a paros armados se suceden, mientras la policía se mantiene a la defensiva.

Como prueba de esta intención decidida, en 1989 los destacamentos senderistas asesinaron sucesivamente, en la ciudad de Huamachuco, a los Alcaldes Ricardo Woolcott Morales, del APRA, y su reemplazante Víctor Espinoza Luna. El vacío de gobierno local se acentúa en 1990 cuando en la Municipalidad provincial de Huamachuco, que había asumido las funciones de algunos distritos rurales (Curgos, Marcabal, Sanagorán y otros) cerrados los años anteriores debido a la muerte y renuncia de sus autoridades, renuncian todos los Regidores del APRA quedando un solo Regidor en la Municipalidad, de las filas de la Izquierda Unida.

Si bien en la misma ciudad de San Marcos el PCP-SL no tuvo mayor presencia, excepto algunos embanderamientos, distribución de propaganda y destrucción de una parte de la Posta Médica, en las zonas rurales colindantes con Cajabamba las acciones subversivas continuaron con relativa intensidad. En febrero de 1990, en pleno día y en la carretera que conduce a Cajabamba, es asesinado el Alcalde de Cachachi.

A diferencia de la ciudad de San Marcos, entre 1990 y 1993 el temor se instala definitivamente entre los pobladores de la capital provincial de Sánchez Carrión, y los dinamitazos y apagones empiezan igualmente a sucederse ininterrumpidamente. El embanderamiento de los cerros Cacañán, el Perolito, Tupupino, Santa Bárbara, que rodean a la ciudad de Huamachuco, era permanente, e incluso un Policía pierde la vida al pretender sacar una bandera dejada por el PCP-SL en el lugar denominado Agua de los Pajaritos, cerca de la ciudad. Más aún, en 1991 se sustrae armamento del propio puesto policial, siendo acusado el policía Fernando Baca, quien sufrió prisión por 4 años, luego de los cuales fue declarado inocente.

Durante un “paro armado”, en 1993, los subversivos realizan una de sus principales acciones militares en todo el período de la violencia, emboscando una caravana combinada del ejército y la policía, en Los Frailones, en Huamachuco, donde murieron nueve policías y nueve soldados.

El 18 de Julio de 1993, un atentado dinamitero destruye la hidroeléctrica de Yamobamba que dota de energía a la ciudad de Huamachuco; dejando en oscuras a todo el pueblo más de 8 meses.

Pero aunque en 1993 el temor entre la población urbana es de tal magnitud que permite que los paros convocados por el PCP-SL paralicen todas las actividades, el temor en el campo es aún mayor, incrementando la migración hacia las ciudades. En Huamachuco, por primera vez en su historia, más de 300 familias procedentes de Pijobamba, La Florida, Santiago de Chuco, Quiruvilca, Sanagorán, etc., invadieron la parte baja de la ciudad formando asentamientos humanos con los nombres de Pilar Nores, Alan García, Javier Heraud, etc.

En 1993, habiendo prácticamente culminado la destrucción de todas las empresas agrarias, las presiones sobre la población que inicialmente apoyó a la fuerza principal son de tal envergadura y los asesinatos y la estrategia del PCP-SL han generado tal inseguridad y temor, que los grupos de autodefensa comienzan a gestarse, tal como sucedió en la ex-SAIS de Tabacal en 1993.

El 4 de abril de 1995 una columna subversiva formada por unas 20 personas interceptó un ómnibus de la Empresa “Sánchez López”, que cubre el itinerario Huamachuco – Trujillo, a la altura de la laguna “El Toro”, cerca del lugar donde diez años antes habían sido asesinados por dos oficiales de la GC los niños García. Después de registrar a cada uno de los pasajeros, identificaron al comandante de la PNP, José Figueroa Cacho, quien fue muerto a balazos. El grupo senderista estaba comandado por una mujer, identificada como Juana Pérez, “La Gringa”, e incluía niños como parte de la “masa” de apoyo a la fuerza principal.

La presencia de niños en los grupos de apoyo al PCP-SL se explica sólo parcialmente por la coacción. En realidad, sus padres, como hemos afirmado anteriormente, simpatizaban con las propuestas del PCP-SL, que había venido a “poner orden”, a “hacer justicia”. Los conflictos pre-existentes alimentaron estas afiliaciones de muchos a los grupos senderistas, aunque debemos reconocer igualmente que en zonas donde se había legitimado y ganado el apoyo de la población, esta actitud pronto cambió por la del miedo y el terror, al ver que los muertos eran amigos o familiares suyos.

Buena parte de la población se vio así envuelta entre dos fuegos: por un lado el PCP-SL pedía colaboración y apoyo, y por otro la policía la acusaba de ser colaboradora de terroristas. El mejor indicador es el índice de emigración rural de la región hacia las ciudades de Cajamarca, Trujillo, Chimbote, incluso Huamachuco como hemos visto. Pero hubo otro grupo mayoritario que no pudo migrar teniendo que soportar las consecuencias de la guerra provocada por el PCP-SL. De las entrevistas realizadas extraemos las siguientes reflexiones:

“Contra las armas no podíamos hacer nada”
¿Qué mal hizo el PCP-SL?
“Corrió la gente”, “mató”, “sembró terror”.
¿Por qué cree que mataron a las autoridades?
“Porque eran injustas”, “robaron”, “no sabemos”.

¿Por qué algunos se unieron al PCP-SL?

“Por ociosos”, “por engaño”, “por tener armas”, “por miedo”, “Para vengarse de sus enemigos”.

Otros comentarios de los pobladores completan la visión que tienen de los senderistas y de su violencia:

“Llegaron de frente a matar y destruir, sin hablar”.

“Todas las autoridades renunciaban de miedo”.

“No se comía tranquilo, muchos dormíamos en cuevas”.

“Teníamos miedo que lleguen los “compañeros” y luego la policía y el Ejército”.

“Los compañeros ofrecieron arreglar todo lo malo, nombrar nuevas autoridades, formar comités y luego se largaban dejándonos solos”.

“Muchos se aprovechaban y ponían amenazas a nombre de los compañeros”.

“Todos asistíamos a las reuniones porque amenazaban”.

“La policía creía que todos éramos terroristas”.

1.6.2.2.3. Declive de la violencia: 1996-2000

Es obvio que la captura del jefe máximo del PCP-SL en 1992 tuvo impacto en su organización que priorizó, en respuesta al duro golpe recibido, las acciones armadas sobre el trabajo político de largo aliento. El mismo año de la captura de Guzmán se registra la mayor cantidad de muertos en la región. Los “acuerdos de paz” suscritos posteriormente por Guzmán deben agregarse a otras variables para explicar el declive de la violencia, entre las cuales destacamos las siguientes:

1.6.2.2.3.1. Comités de Autodefensa

Las Rondas Campesinas nacieron en Chota, en 1977, con la finalidad de combatir el abigeato y otros delitos. A partir de 1985 las rondas van irradiando su organización a las Provincias de San Marcos y Cajabamba, pero su acción se ve rápidamente mellada por la persecución de sus dirigentes desde el aparato judicial y, sobre todo, por el accionar creciente del PCP-SL, que busca su desactivación. En general, en su primer momento, las Rondas Campesinas no enfrentaron al PCP-SL; más bien realizan un trabajo cauteloso, tratando de evitar cualquier confrontación. El PCP-SL, por su parte, hostigó permanentemente a sus dirigentes, amenazándolos de muerte e incluso asesinandolos como por ejemplo en Sartibamba, donde asesina a un rondero o en Hualay, donde ajusticia al presidente de Rondas y su esposa 1987. Las acciones del PCP-SL logran no sólo la desactivación de las rondas sino también el retiro de los partidos políticos que las organizaron inicialmente, especialmente Izquierda Unida.

Estas rondas campesinas autónomas, dominantes en las provincias del norte del departamento de Cajamarca, son reemplazadas en el campo por la estructura organizada por el PCP-SL en el espacio regional, con sus bases de apoyo y comités populares. Desde 1992, sin

embargo, el Ejército Peruano impulsa, en su nueva concepción estratégica, la creación de Comités de Autodefensa promovidos y apoyados por el Gobierno con apoyo y dependencia del mismo Ejército, entregando incluso armas en algunos casos.

Hacia 1995 en las provincias de Santiago de Chuco, Huamachuco, Pataz, Bolívar y Gran Chimú existían alrededor de 260 Comités de Autodefensa, de las cuales el 60% estaban “armadas” y recibían un mínimo de instrucción militar de parte del Ejército;

En el caso de Cajabamba y San Marcos, los Comités de Autodefensa se originan en el Distrito de Cachachi, sin antecedente alguno de Rondas Campesinas. Cansados de las presiones senderistas y venciendo el miedo, el 17 de agosto de 1992 en el caserío de Rodiobamba, los pobladores organizan la primera “Ronda Campesina, Pacífica, Solidaria, Democrática y Autónoma”, a sugerencia de un Coronel de la Policía Nacional del Perú de Cajamarca en visita de trabajo a dicho lugar. En su inicio, la organización contó con 180 ronderos, lo que muestra la decisiva acción de la población por terminar con la violencia subversiva. Se canaliza con ello la reacción ciudadana ante tantos años de hostilidad por parte del PCP-SL y, en algunos casos, también de la Policía.

El dirigente de una de estas rondas nos explica que:

Respetos guardan respetos y nunca nosotros nos hemos metido a su política de ellos y más bien nosotros declaramos una guerra frontal contra ellos...ellos nunca nos dieron cara, porque nosotros no éramos ni dos ni tres, éramos 40 y 60, cuando nos desplazábamos de un lugar a otro, obligándolo a retirarse de nuestra jurisdicción, decíamos aquí no entra nadie y nadie entraba

1.6.2.2.3.2. Bases *antisubversivas* y bases policiales: nuevas estrategias

El otro factor fundamental que acelera la derrota de los grupos senderistas es la instalación de Bases contrasubversivas del Ejército Peruano en zonas estratégicas, que en coordinación con la policía, asesta golpes rotundos a las columnas senderistas. A inicios de la década de 1980, en las provincias que conforman el corredor de Huamachuco a San Marcos, los puestos policiales existentes contaban con tres o cuatro policías, mal preparados, sin armamento, sin medios logísticos para luchar contra un enemigo como el PCP-SL que atacaba por la noche, utilizando el factor sorpresa, dinamitando los locales, muchas veces con grupos que sobrepasaban las 30 personas que, después de cada acto, desaparecían en los cerros y montes. Los Puestos de la Policía en su mayoría no contaban con luz eléctrica, ni teléfono, ni carros, ni caballos. En las zonas rurales, allí donde los había, los puestos estaban totalmente desprotegidos, incomunicados, lejos de las ciudades y, lo que es más importante, deslegitimados ante la población por abusos y actos de corrupción convertidos en práctica cotidiana. Por todo ello, fueron presas fáciles para el PCP-SL, por lo cual a partir de 1988 el Gobierno optó por retirar sus efectivos de casi todos los Puestos Policiales rurales, como por ejemplo en Angasmarca en

Santiago de Chuco; Sanagoran, Curgos, Marcabal en Huamachuco; Cachachi, Algamarca, Luchubamba en Cajabamba. Atrincherada en los principales centros urbanos, la policía fue colocada a la defensiva, aunque logró, conforme hemos visto, asestar algunos golpes importantes a las fuerzas senderistas. El retiro de los pequeños puestos permitió la concentración de efectivos en centros mayores, como sucedió en el Puesto Policial de Chaquicocha, ubicado en el valle de Condebamba, aproximadamente a una hora de Cajabamba, con fácil comunicación terrestre a La Grama, Cajabamba, San Marcos, que llegó a contar con más de 50 efectivos encargados de perseguir a los sediciosos.

Aunque podemos afirmar que en un inicio las acciones contrasubversivas a cargo de la policía no tenían ninguna estrategia orientada a ganar el apoyo de la población afectada, algunos golpes importantes mellaron a los grupos senderistas. Mencionamos anteriormente la muerte de militantes senderistas en un enfrentamiento con la policía en Curgos, Huamachuco, en 1986, y la destrucción de otra columna senderista en julio de 1987, en la Cooperativa Tabacal. A estos golpes contra los grupos armados sucede otro importante, en Hierba Buena, caserío ubicado a una hora de Calluán, en la provincia de San Marcos, en diciembre de 1989, donde un destacamento de el PCP-SL que se encontraba reunido en la casa de un lugareño, es rodeado por un pelotón de la Policía Nacional del Perú, produciéndose un enfrentamiento donde el PCP-SL pierde -aunque no se tiene un dato preciso- más de siete cuadros importantes, entre los cuales estaba “Patty”. Fue el golpe más duro propinado al PCP-SL, por las fuerzas policiales en esa provincia.

De otra parte, si bien existían en la región algunos cuarteles antes de 1980, como el batallón de El Pallar en la zona de Huamachuco, su presencia estaba más bien vinculada a obras de ingeniería. En 1984 se crea el BIM N° 323 “Oscar la Barrera” en la ciudad de Huamachuco, que instala progresivamente bases en puntos estratégicos para la lucha antsubversiva. Esta temprana presencia del Ejército para enfrentar a los subversivos armados no disponía sin embargo de una estrategia definida y diferente a la implementada por la policía, es decir patrullajes, rastrillajes, operativos puntuales, respuesta a ataques, etc. Como hemos visto líneas arriba, la situación empieza a cambiar a inicio de la década de 1990 cuando la estrategia de los militares incorpora a la población a través de los Comités de Autodefensa.

1.6.2.2.3.3. Trabajo de inteligencia policial

Afinar el trabajo de inteligencia fue igualmente importante para la derrota del PCP-SL, como lo prueba la captura de Abimael Guzmán. Así, un golpe decisivo contra la estructura senderista en la región ocurrió el 5 de Junio de 1995, cuando la DINCOTE capturó en Trujillo a 14 integrantes del Comité Regional Norte del PCP-SL, entre los cuales destacan Juana Pérez, “La Gringa”, de 28 años, líder del Comando Regional, la misma que dirigió el asesinato al Comandante de la policía José Figueroa Cacho en abril de ese año, como reseñamos anteriormente; Cleofé Tineo Berna, de 29 años,

representante de la Base de Jaén; Julio César Moreno Cruz de 28 años representante de Otuzco, Pedro Ganoza Acevedo de 28 años y Fluvencio Carrasco Pechaco de 28 años, delegados de Chiclayo; José Farfán Silva y Manuel Antonio Flores Corde, del Mando Militar de Piura; Remigio Sánchez Valdez, representante de Amazonas, además de Gregorio Lavado Valverde (“Richard”) y Wilfredo Campo Quispe de 39 años, responsable de economía. Otra captura importante lograda por el trabajo de inteligencia policial ocurre en Cajabamba, donde es detenido Camilo Santos Vera o Pedro Sánchez Flores, “Camilo”, en agosto de 1996, intervención que al parecer termina de desbaratar al Comando Regional del Norte del PCP-SL. Tanto en la captura de los dirigentes senderistas en Trujillo como en esta última en Cajabamba, la información proporcionada por algunos arrepentidos resultó crucial.

1.6.2.2.3.4. Ley de Arrepentimiento

En efecto, otro factor importante en el declive de la violencia se deriva del impacto de la llamada Ley de Arrepentimiento, que rindió sus mayores frutos entre noviembre de 1993 y mayo de 1994, cuando se acogieron a ella decenas de campesinos sobre quienes pesaba, con razón o sin ella, la sospecha de apoyar o integrar los grupos senderistas. La Sub Región policial IV de Cajamarca tiene registrados 153 varones y 22 mujeres arrepentidos, pero casi el total proviene de las provincias y distritos de Cajabamba y San Marcos.

No disponemos de cifras para las provincias de Sánchez Carrión y Santiago de Chuco, pero en ellas fue también importante el número de personas que se acogieron a la propuesta normada de arrepentimiento.

En resumen, en este corredor de Santiago de Chuco hasta San Marcos, el PCP-SL logró captar muchos adeptos, organizando bases de apoyo en numerosos poblados, como Tulpa, San José de Porcón, Angasmarca, El Hospital, en Santiago de Chuco; Hualay, Sarín, Serpaquino, Sanagorán en Huamachuco; Chorobamba, Quillispampa, Higosbamba, Luchubamba, parte del Marañón, en Cajabamba, y algunos pequeños lugares de San Marcos. Más de mil acciones terroristas en las provincias de Huamachuco y Santiago de Chuco, así como en Cajabamba y San Marcos, y la respuesta contrasubversiva, trajeron como consecuencia 112 muertos registrados por la CVR, de los cuales 45 pertenecen a Cajabamba y San Marcos, y 67 a Huamachuco y Santiago de Chuco. Además de la disolución de todas la SAIS y Cooperativas Agrarias de las cuatro provincias, otra secuela de la violencia es el registro de más de 800 detenidos, muchos de ellos inocentes, y una alta emigración en los pueblos más afectados. La derrota definitiva senderista se explica por la captura de mandos importantes, como las que se producen en la Rinconada de la ciudad de Trujillo en junio de 1995, o la muerte de otros, pero también es consecuencia de la captura de Abimael Guzmán, de la dación de la Ley de Arrepentimiento y de la ofensiva del Ejército y la Policía desde 1992.

1.6.2.3. Cronología La Libertad-Cajamarca

1979-1981	Se trata de organizar Rondas campesinas en Cajabamba orientadas por Izquierda Unida
1979	EL SUTEP Cajamarca moviliza a todos sus agremiados regionales a la huelga nacional.
1981	El PCP-SL con 30 efectivos realiza la primera incursión a la SAIS Angasmarca, en Santiago de Chuco saqueando y repartiendo bienes. Destruyen la infraestructura y asesinan a un policía. Angasmarca llega a ser zona liberada del PCP-SL.
1981	En la SAIS Tahuantinsuyo (Santiago de Chuco) el PCP-SL asesinó a más de 6 personas.
18-05-1981	El PCP-SL hace explotar petardo de dinamita en el Banco Agrario de Cajabamba.
14-01-1982	El PCP-SL se presenta en la Cooperativa Chingol, Chuquibamba Cachachi (Cajabamba) destruyendo infraestructura.
1983	El PCP-SL quiso frustrar elecciones en Marcabalito (Huamachuco). Mueren un soldado y un senderista.
28-11-1984	Se organizan rondas campesinas en Cajamarca en los caseríos de Puruay, Perolitos, El Grauro, etc.
1985	Se produce enfrentamiento entre el PCP-SL y la policía en planta de energía eléctrica en Cajabamba.
1985	Se disuelven la mayor parte de SAIS y CAP en pequeñas parcelas.
1986	Enfrentamientos en la ex-hacienda Cochabamba (SAIS Tahuantinsuyo-Huamachuco). Mueren 8 personas.
1986	Se organizan rondas campesinas en San Marcos, aproximadamente 80 comités para combatir el abigeato, apoyados por la Izquierda Unida.
23-04-1987	El PCP-SL ingresa a Shirac (Cajabamba) y asesinan al alcalde dejando pintas y banderas en la localidad.
08-1987	Senderistas ingresan al caserío El Montón (Cajabamba), dando muerte a tres personas: el teniente gobernador, el administrador y su hijo.
1987	En Hualay (Huamachuco) un grupo de senderistas asesinan al presidente de Rondas, a su esposa y el Teniente Gobernador.
1987	Se organizan rondas Autónomas en la provincia de San Marcos, llegando a formarse 112 comités.
11-1987	Policía Nacional detiene a varios estudiantes de la UNC y otros presuntos senderistas.
10-05-1988	En Araqueda, Cachachi (Cajabamba) es dinamitado el puesto de la Guardia Civil.
07-1988	En Jocos (Cajabamba) son ejecutados los dirigentes de Cooperativa, Eloy Robles y Luis Paredes. La cooperativa se disuelve.
1988	En el Collpín (Santiago de Chuco) el Ejército habría dado muerte a varios campesinos.
08-12-1989	El PCP-SL recibe un duro golpe por parte de la Policía en el caserío de Hierba Buena (Cajabamba). Mueren seis senderistas.
05-02-1990	En Tambería Cachachi (Cajabamba) es asesinado el alcalde Eleuterio Roncal.
04-10-1990	En Sanagorán (Huamachuco) el PCP-SL asesina al Teniente alcalde.
04-1991	El PCP-SL asesina a 9 policías en una emboscada tendida a una patrulla de la III Región, en Quebrada Honda, distrito de Sayapullo (Cajabamba).
1991	Asesinan en Santiago de Chuco al alcalde, al subprefecto, a un dirigente aprista y un trabajador del hospital.
12-06-1992	El PCP-SL toma los pueblos de Chuquibamba, Carrizal, Chingol y Huanza en Cachachi, Shirac en el distrito José Manuel Quiróz de San Marcos (Cajabamba).
05-11-1992	Un grupo de senderistas ingresan por la noche a Zarín (Huamachuco) asesinando al Juez, al gobernador y al alcalde.
08-03-1992	El PCP-SL ataca puesto policial de Angasmarca (Santiago de Chuco) matando a

	cinco policías.
09-1992	En Campo Alegre La Grama (San Marcos) es asesinado Alipio Arroyo, padre del entonces alcalde Cajamarca.
10-06-1993	Las rondas campesinas de Rodiobamba Cachachi (Cajabamba), reciben armas en Cajamarca de parte del ejército peruano.
1993	El PCP-SL celebra sus 10 años de lucha armada con la detonación de bombas y balazos en los caseríos cercanos a Araqueda (Cajabamba).
02-05-1993	En Huamansalla (Huamachuco), la Policía da muerte a 6 senderistas.
1994	Se instala una base del ejército en Chiquibamba, Cachachi (Cajabamba).
09-1994	En La Libertad existen 32 bases antisubversivas.
18-09-1994	Atentado del PCP-SL deja en escombros el puesto policial de Quiruvilca, Santiago de Chuco, intentando liberar a 5 de sus camaradas.
25-12-1994	En Muyoc (San Marcos) la policía mata a tres senderistas.
27-05-1995	Cae Leodoro Guevara Flores, jefe del PCP-SL en Santiago de Chuco.
06-1995	La DINCOTE da duro golpe al PCP-SL al capturar a 13 integrantes de la cúpula del Comité Regional del Norte. La captura se produjo en la Rinconada (Trujillo).
14-05-1996	Mueren dos senderistas en enfrentamiento con rondas campesinas en Santo Domingo en Conchucos.
1996	En La Libertad se reducen a 17 las bases antisubversivas; crean otra en Yaguada (Santiago de Chuco)
23-04-1998	En Curgos (Santiago de Chuco) detienen a Carmen Marcelino Sandoval Loayza, presunto senderista, en cuya casa se enfrentó la PNP con 5 integrantes del PCP-SL.